



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

Provisional

6255^a sesión

Miércoles 6 de enero de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Zhang Yesui	(China)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Ebner
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. Mounagara Moussotsi
	Japón	Sr. Takasu
	Líbano	Sr. Salam
	México	Sr. Puente
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Turquía	Sr. Çorman
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2009/674)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Expresiones de bienvenida a los nuevos miembros y de agradecimiento a los miembros salientes del Consejo

El Presidente (*habla en chino*): Dado que esta es la primera sesión que celebra el Consejo de Seguridad este año, quisiera expresar a todos los miembros del Consejo de Seguridad, de las Naciones Unidas y la Secretaría en general mi sincero deseo de que este nuevo año sea un año fructífero. Mis mejores deseos de éxito para el nuevo año.

En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida a los nuevos miembros: Bosnia y Herzegovina, el Brasil, el Gabón, el Líbano y Nigeria. Esperamos con confianza su participación en la labor del Consejo. Su experiencia y su sabiduría serán de ayuda inestimable en el cumplimiento de las ingentes responsabilidades del Consejo.

Aprovecho también esta oportunidad para expresar el profundo agradecimiento del Consejo a los miembros salientes —Burkina Faso, Costa Rica, Croacia, la Jamahiriya Árabe Libia y Viet Nam— por sus importantes contribuciones a la labor del Consejo durante su mandato en 2008 y 2009.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en chino*): Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Sr. Michel Kafando, Representante Permanente de Burkina Faso, por los servicios prestados como Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre de 2009. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar un profundo agradecimiento al Embajador Kafando por la gran habilidad diplomática con que condujo la labor del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2009/674)

El Presidente (*habla en chino*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los

representantes del Afganistán, el Canadá, Australia, Nueva Zelandia, el Pakistán y Noruega en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Tanin (Afganistán) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, y al Sr. Peter Schwaiger, Jefe interino de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Eide a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Invito al Sr. Schwaiger a ocupar el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2009/674, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Me complace la presencia del Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, a quien doy la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar deseándoles mis mejores votos para el nuevo año 2010. Espero y confío en que les

traerá mayor paz y serenidad, tanto en los ámbitos público como privado de los pueblos y naciones de todo el mundo.

Doy la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo: Bosnia y Herzegovina, el Brasil, el Líbano, Nigeria y el Gabón. Les deseo un mandato en el Consejo fructífero y meritorio. Deseo también encomiar las contribuciones realizadas por Burkina Faso, Costa Rica, Croacia, la Jamahiriya Árabe Libia y Viet Nam como miembros no permanentes del Consejo durante los dos últimos años. Quisiera, naturalmente, felicitar al Representante Permanente de China por haber asumido la Presidencia del Consejo en este mes.

Celebro esta oportunidad de presentar al Consejo información sobre la situación en el Afganistán. Tras mis observaciones, el Representante Especial, Sr. Kai Eide, ofrecerá una actualización.

Una vez más, el pasado año fue otro período de grandes retos para el Afganistán y para los esfuerzos internacionales dirigidos a ayudar al Gobierno y a su pueblo. Unas elecciones difíciles, una seguridad en declive y dudas sobre las actuales estrategias tanto del Gobierno como de la comunidad internacional han tenido como resultado en su conjunto la generación de más violencia e incertidumbre en un país que afronta unos retos de enorme magnitud.

No puede haber duda alguna de que el Afganistán seguirá siendo una de nuestras prioridades principales en 2010. Permítaseme concentrar mi atención sobre todo en dos aspectos: en primer lugar, el fortalecimiento del papel del Gobierno del Afganistán y, en segundo lugar, la coordinación de los esfuerzos civiles internacionales bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, junto con otras organizaciones internacionales y representantes bilaterales, desempeñaron un papel fundamental al ayudar a las autoridades afganas a celebrar las elecciones presidenciales y de los Consejos provinciales el año pasado. El proceso electoral fue problemático, por decirlo con suavidad. Dadas las condiciones de seguridad y las limitaciones institucionales, esto no debería haber sido una sorpresa.

No obstante, las elecciones dieron resultados que en última instancia se aceptaron. Se espera que los preparativos para las elecciones parlamentarias de este

año comiencen pronto. Si el Gobierno pide la asistencia de las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad lo aprueba, las Naciones Unidas están dispuestas a apoyar el proceso mediante asistencia técnica y consolidación institucional. En términos más generales, esperamos que la ingente energía política que se generó en las elecciones del año pasado se dirija ahora a la creación de un pacto significativo, realista y renovado entre el Gobierno del Afganistán y su pueblo.

El discurso inaugural del Presidente Karzai fue alentador. Las prioridades en él establecidas reflejan las cuestiones reales que afronta la sociedad afgana: la seguridad, la buena gobernanza, la corrupción, la unidad nacional y la necesidad de ampliar la cooperación con los vecinos del país para encarar el tráfico de drogas y otras amenazas transfronterizas a la estabilidad. El Presidente Karzai también mostró de manera explícita su compromiso a asegurar logros mensurables, permitiendo comenzar con la transferencia paulatina de responsabilidades de los agentes internacionales a las instituciones afganas, en particular en el ámbito de la seguridad. Esto es especialmente importante en razón de que las condiciones en el país se han seguido deteriorando.

A pesar de que la violencia fue causada por una insurrección impulsada por motivos políticos, también fue aprovechada por grupos delictivos, traficantes de drogas y otros. La UNAMA y otros asociados afganos han sufrido cada vez más pérdidas de civiles y riesgos. Los intentos de los talibanes y los insurgentes de impedir que la población participe en el proceso electoral han destruido asimismo estructuras sociales y mecanismos de seguridad tradicionales.

Esta inseguridad sigue siendo el mayor obstáculo para progresar. El año pasado, las muertes civiles atribuidas a elementos antigubernamentales fueron el triple de las atribuidas a fuerzas progubernamentales. La mayoría de ellas fueron consecuencia de atentados suicidas y artefactos explosivos improvisados utilizados por elementos antigubernamentales o de ataques aéreos de las fuerzas progubernamentales. La vulnerabilidad de los civiles es una cuestión grave, con grandes repercusiones sobre la posición en la que se encuentran el Gobierno y sus asociados a la hora de conducir el país hacia la estabilidad y la paz. Exhorto a todas las partes a que hagan todo lo posible por respetar las normas de derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

El Afganistán se encuentra en una situación crítica. Todos los agentes principales, afganos e internacionales, han aprendido lecciones importantes de experiencias controvertidas y de oportunidades perdidas. Exhorto tanto al Gobierno afgano como a la comunidad internacional a que aprovechen al máximo los próximos meses.

La comunidad internacional ha reafirmado su determinación de completar la tarea de eliminar la amenaza terrorista. La mejor definición de las estrategias demuestra que ha quedado claro que, si se siguen aplicando las mismas políticas, no se logrará el éxito; para que estas estrategias se apliquen de una manera eficiente y oportuna, el nuevo Gobierno afgano debe cumplir sus promesas más trascendentales. Por otro lado, convendría reevaluar la relación entre el Afganistán y sus asociados internacionales. Las conferencias internacionales bien preparadas, tanto dentro como fuera del Afganistán, pueden ayudar a garantizar que los esfuerzos de la comunidad internacional sean sostenibles.

La próxima Conferencia Internacional que se celebrará en Londres el 28 de enero será una oportunidad importante para dar un nuevo impulso tanto a los esfuerzos internacionales como a los del nuevo Gobierno de Kabul, a fin de ofrecer una mayor estabilidad y apoyo al Afganistán en sus necesidades de seguridad y desarrollo. Aunque la asistencia exterior puede ayudar, les corresponde a los afganos tomar las riendas de estos esfuerzos a través de un compromiso firme y una buena gobernanza.

Valoro la iniciativa de los dirigentes del Reino Unido, Francia y Alemania de convocar esta reunión. También encomio al grupo de amigos del Afganistán por la importante contribución que ha aportado. En este sentido, acojo con agrado el nuevo planteamiento del Presidente Obama de los Estados Unidos que tiene por objetivo hallar un equilibrio óptimo entre los esfuerzos militares y civiles y por el que se fortalecería la cooperación con las Naciones Unidas. Está claro que es necesario que los esfuerzos civiles sean más amplios y más eficaces, para lo cual hace falta mejorar mucho la coordinación internacional.

La UNAMA tiene el mandato de dirigir esta coordinación, y el Representante Especial Kai Eide ha propuesto que se estudie la viabilidad de crear una estructura especializada de coordinación civil, en consultas con el Gobierno afgano y los asociados

internacionales. Sin embargo, en última instancia el principal obstáculo no es la falta de estructuras, ni siquiera la escasez de recursos, aunque ambos aspectos influyen. El problema principal es más bien una cuestión de voluntad política. Para resolver la situación actual, es fundamental que haya una mejor coordinación basada en una firme voluntad política de los países donantes y un esfuerzo local concienzudo. Necesitamos estrategias que sirvan para atender los requisitos de creación de unas instituciones duraderas capaces de prestar servicios al pueblo afgano y de desarrollar la economía afgana.

En un momento en el que las condiciones de seguridad son cada vez más complicadas y el clima político es cada vez más complejo, nuestra tarea también se hace mucho más difícil. Sin embargo, si para nosotros la situación es más ardua, sólo cabe imaginar cómo se siente el ciudadano afgano. A pesar de la incertidumbre, las Naciones Unidas se comprometen firmemente a apoyar a los hombres y las mujeres del Afganistán para encontrar el camino hacia la estabilidad y la paz. También nos comprometemos a garantizar la seguridad de nuestro personal local e internacional en esta Misión cada vez más peligrosa. Su valor, dedicación y a menudo auténtico heroísmo nos sirven a todos de inspiración.

Quisiera aprovechar estos momentos para recordar a quienes han perdido la vida por prestar ese servicio. Es probable que haya más atentados terroristas y pido de nuevo al Consejo que brinde su pleno apoyo a la hora de hacer todo lo posible para garantizar el bienestar del personal de la Misión.

Quisiera concluir con unas palabras sobre el Representante Especial Kai Eide. Su espíritu intrépido, su firme determinación y su abnegación desinteresada han impulsado a la Misión durante estos últimos meses críticos. Tanto esta Organización como el pueblo del Afganistán recordarán su contribución con gratitud.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Kai Eide. En nombre del Consejo, quisiera expresar nuestro agradecimiento al Sr. Eide, quien comparece hoy por última vez ante el Consejo en calidad de Representante Especial del Secretario General para el Afganistán. Valoramos la aptitud con la que el Sr. Eide ha dirigido la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el

Afganistán y su firmeza al abordar esta labor complicada desde que asumió el cargo en marzo de 2008. Le deseamos éxito en todos sus proyectos futuros. Tiene ahora la palabra el Sr. Eide.

Sr. Eide (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por estar aquí y por sus amables palabras.

Hoy hace justamente nueve años que las Naciones Unidas asumieron su compromiso con el Afganistán después del régimen de los talibanes y creo que, juntos, en ese período hemos logrado mucho en materia de educación, salud, creación de instituciones estatales y otras esferas. Sin embargo, hoy, nueve años después, también debo decir que me preocupan las tendencias negativas. Me preocupa la creciente impaciencia de la opinión pública de los países donantes y los países que aportan contingentes. Me preocupa el aumento de la frustración entre el público afgano ante lo que considera expectativas que no se han cumplido. Y me preocupan las dificultades que atraviesan las fuerzas internacionales y las fuerzas afganas a la hora de poner a la insurgencia a la defensiva. Si esas tendencias negativas no cambian —y no cambian pronto—, corremos el riesgo de que todas juntas desemboquen en una situación inmanejable.

Tal como ha señalado el Secretario General, ya se ha fijado el calendario político, con la Conferencia de Londres prevista para dentro de tres semanas y a continuación, este mismo año, la conferencia de Kabul. Ahora debemos atinar con el programa político, o, francamente, volver a las prioridades políticas que se fijaron en La Haya y en París. Hemos perdido un tiempo valioso, especialmente en los seis últimos meses, en los que el prolongado proceso electoral ha desviado la energía destinada a las prioridades que nos habíamos fijado.

La Conferencia de Londres se centrará principalmente en cuestiones de seguridad. El 23 de enero, la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión se pronunciará en Kabul sobre el aumento de la fuerza policial y sobre un programa de reforma de la policía. En la Conferencia de Londres deberían avalarse esas decisiones. Además, la Conferencia debería llevar a una aceleración de la capacitación y la orientación del Ejército y a una transferencia gradual de autoridad de las fuerzas internacionales a las fuerzas de seguridad afganas. Se tratará del primer paso en una nueva estrategia de transición que pueda permitir a los afganos hacerse cargo de su futuro.

No obstante, tal como también ha señalado el Secretario General, esta estrategia de transición debe abarcar esferas civiles claves y la creación sistemática de instituciones civiles para que el Gobierno pueda ofrecer servicios a su población, así como el desarrollo de la economía afgana de manera que el Gobierno pueda pagar esos servicios cuando se reduzca la asistencia internacional. Si no nos tomamos estos aspectos civiles de la estrategia de transición con la misma seriedad con que nos tomamos los militares, fracasaremos.

Lo que hace falta es una estrategia impulsada políticamente, y no militarmente. Hace años que todo el mundo está de acuerdo, o al menos eso dicen, en que en última instancia este conflicto no puede resolverse por medios militares. No obstante, nos hemos centrado fundamentalmente en el número de fuerzas militares y en sus actividades. Con demasiada frecuencia, la estrategia política se concibe como un apéndice del pensamiento militar.

También hace años que todo el mundo está de acuerdo, o al menos eso dicen, en que el proceso de afganización debe acelerarse. Sin embargo, las estructuras paralelas al Gobierno afgano no se han reducido, y según el último examen financiero de los donantes, elaborado por el Gobierno afgano, el 80% de la ayuda al Afganistán ha llegado a través de proyectos bilaterales, que eluden al Gobierno. Menos del 10% de la ayuda total se ha entregado al Gobierno, pero sólo una cuarta parte de esa cantidad no está asignada a una actividad concreta del presupuesto. En el último año, la situación ha mejorado hasta cierto punto, pero sólo hasta cierto punto, y prácticamente sigue siendo como acabo de señalar. Esas cifras no demuestran que haya una mentalidad que permita a los afganos tomar la batuta.

Yo considero que las conferencias de Londres y Kabul son oportunidades únicas para acordar una estrategia motivada por consideraciones políticas en la que la titularidad y la capacidad de los afganos sean elementos fundamentales de nuestras actividades. No debe permitirse que el incremento de las fuerzas militares socave objetivos civiles igualmente importantes ni el desarrollo de esa estrategia motivada por consideraciones políticas. El incremento no debe llevar a un aumento de las presiones para lograr resultados rápidos en las iniciativas encaminadas a la gobernanza y el desarrollo económico, que desviarían los recursos de una perspectiva a largo plazo para la consolidación de las instituciones civiles y el

crecimiento económico. Además, no debe llevar a que los militares amplíen su participación en esferas civiles clave como las que he mencionado. Ello podría llevar a una situación en la que se consolide la presencia de la comunidad internacional en lugar de que se produzca el empoderamiento de los afganos.

Permítaseme hablar sucintamente de lo que considero componentes de la estrategia política, algunos de los cuales ya mencioné en torno a esta mesa. El primero es un método sistemático para la consolidación de las instituciones civiles. No se trata solamente de no nombrar a funcionarios corruptos, aunque la lucha contra la corrupción será una parte importante de ese esfuerzo. Hay que capacitar y educar, crear infraestructura e incentivar. Próximamente, el Instituto de administración pública, en Kabul, y 32 provincias podrán capacitar a 16.000 funcionarios en actividades burocráticas claves. De momento, 1.700 jóvenes de ambos sexos y de todas las provincias están empezando a capacitarse como futuros administradores en el Instituto nacional para la gestión y la administración. Por lo tanto, hay instituciones, pero son inestables y cuentan con pocos recursos.

Además, necesitamos incentivos atractivos para garantizar que los jóvenes formados por el Gobierno realmente acaben trabajando para el Gobierno, y que los jóvenes de las provincias y los distritos regresen a sus provincias y distritos. Actualmente un Gobernador de distrito gana 70 dólares al mes. La mitad de ellos no tienen gabinetes consagrados, y por lo general tienen un presupuesto de 15 dólares mensuales. La ejecución de un programa ambicioso de consolidación de las instituciones costaría cientos de millones de dólares, pero esa es la mejor inversión que podemos hacer en el futuro del Afganistán. Hoy, el Gobierno carece de mecanismos de ejecución en cuanto a instituciones nacionales fundamentales que puedan prestar servicios. Nuestro principal reto tiene que ser desarrollar esos instrumentos para ampliar el alcance del Gobierno, en lugar de seguir dependiendo de estructuras internacionales paralelas que un día se retirarán.

Segundo, en cuanto al desarrollo de los recursos humanos, el sistema educativo está seriamente desequilibrado, como creo que ya he mencionado. Creo que ya he mencionado antes, hoy mismo, que el número de niñas y de niños en la escuela primaria es de 7 millones, pero en las universidades sólo hay plazas para 60.000, y para 20.000 en los centros de formación profesional. El desequilibrio es grande, y todos

tenemos que asumir una parte de la responsabilidad para corregirlo, porque es importante para el desarrollo de la economía afgana.

Tercero, el sector estratégico de la economía sigue presentando una aguda falta de recursos, pese a que al menos el 80% de la población depende de ese sector, y pese a que en La Haya y anteriormente en París se determinó que era una prioridad fundamental. Algunos incluso dicen que, a tenor de su incidencia en la reducción de la pobreza, la creación de puestos de trabajo y la recaudación de ingresos, el desarrollo de la agricultura será lo que decida el éxito o el fracaso del país.

Cuarto, la infraestructura sigue siendo un sector olvidado, pese a la riqueza en recursos minerales que podrían explotarse, generar grandes ingresos y dar trabajo a decenas o quizás centenares de miles de personas. El país cuenta con la mayor reserva de mineral de hierro de Asia y con varios minerales más que pueden explotarse. Las Naciones Unidas y el Gobierno han determinado que las redes de transporte y el suministro de energía son prioridades fundamentales para iniciar proyectos de minería que darían lugar a un verdadero crecimiento económico.

Por último, hay que lanzar un proceso de paz y reconciliación que debe integrarse en el programa político. Debe basarse en la Constitución y pertenecer a los afganos y estar a cargo de los afganos; y si la insurgencia aceptara sumarse a un proceso de paz, ello aumentaría significativamente las posibilidades de retirada de contingentes. No obstante, al sumarse al proceso de paz, los insurgentes deben distanciarse del pasado y aceptar el futuro, así como el progreso que se ha logrado en los últimos años. Ya dije antes que estoy dispuesto a reunirme con cualquier persona, en cualquier lugar, si ello es bueno para la paz. Creo que eso es lo que deben hacer las Naciones Unidas siempre que el Gobierno afgano pida nuestro apoyo, dentro del marco de su mandato.

Así que esos son, en mi opinión, los componentes clave del programa político. La Conferencia de Londres puede tomar varias decisiones, sobre todo en lo relativo al sector de la seguridad. En otras áreas, la Conferencia de Londres debe ofrecer una guía general para que en la Conferencia de Kabul podamos pretender contar con proyectos que puedan financiarse y que estén listos para impulsar la estrategia de transición y contribuir a invertir las actuales tendencias negativas.

Con esos retos ante nosotros, es importante para todos, sobre todo para el pueblo afgano, que se cree cuanto antes un Gobierno orientado a la reforma. El rechazo de 17 candidatos en el Parlamento, la semana pasada, fue un revés porque prolonga una situación en la que el Afganistán no cuenta con un Gobierno operativo. Por supuesto, eso es especialmente grave en un país en conflicto, con tantas dificultades que deben superarse urgentemente. Al mismo tiempo, el Parlamento demostró que está lejos de ser un órgano que se limita a dar el visto bueno. Pronto, el Presidente presentará a nuevos candidatos, y realmente espero que el Parlamento pueda estudiar cuanto antes esas candidaturas.

El Secretario General mencionó otros mecanismos de coordinación mejorados, que son importantes. En los últimos años se han logrado algunos progresos políticos. Creo que la comunidad internacional se pronuncia unida sobre cuestiones políticas importantes. Las reformas de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, que iniciaron las Naciones Unidas en 2008, han dado lugar a un mecanismo de coordinación más eficaz. Junto con el Gobierno afgano, también hemos podido determinar con mayor claridad las prioridades clave y desarrollar iniciativas fundamentales en esferas como la agricultura y el desarrollo de las capacidades.

El siguiente reto es que esas prioridades reciban recursos de los donantes, y hay algunos indicios positivos y prometedores de que está siendo así. Sin embargo, necesitamos mejores instrumentos de coordinación. Por lo tanto, he elaborado propuestas, junto con el Ministro de Finanzas, que creo que serán un avance importante.

Estas propuestas se basan en una coordinación general continua de las Naciones Unidas, en la que todos trabajamos más estrechamente bajo la dirección afgana. En este plan se incluirá a funcionarios de los donantes clave en las estructuras de coordinación de la UNAMA, asegurando de este modo que estemos vinculados permanentemente a los procesos de planificación de los donantes y que podamos influir en ellos en una fase temprana. Sin embargo, estos esfuerzos deben verse acompañados por otros mayores en el marco de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a fin de que los equipos de reconstrucción provinciales se ajusten a los planes gubernamentales y los proyectos civiles llevados a cabo por instituciones militares se transfieran paulatinamente a estructuras civiles.

Ahora esta coordinación debe tener una perspectiva nacional. Tanto aquí como en las capitales, de manera repetida y hasta aburrida, he destacado la importancia de no sólo concentrar los recursos en el sur y en el este, sino también de invertir en el centro y en el norte del país. Sin embargo, esto no ha ocurrido. Antes de venir a Nueva York, pregunté a una serie de políticos afganos conspicuos por qué la insurrección se propagó en los últimos años. No hay una respuesta sencilla, pero uno de los elementos que todos mencionaron fue la poca importancia dada a las provincias estables en la asignación de los recursos destinados al desarrollo. Por la poca importancia dada a ese factor, ahora tenemos que pagar un alto precio.

Sin embargo, con relación a la coordinación, debo añadir que existen limitaciones. En el Afganistán, un país que cuenta con centenares de donantes, organismos y organizaciones no gubernamentales, existen limitaciones, como podría ser el caso en cualquier otro país. Cualquier institución, incluidas las Naciones Unidas, sólo puede alcanzar cierto éxito a la hora de coordinar a todos los agentes.

La Comisión Electoral Independiente ha anunciado que el próximo 22 de mayo tendrán lugar elecciones para el próximo parlamento, de conformidad con lo establecido en la Constitución. Por supuesto, no puedo criticar a la Comisión ni a ninguno de los ilustres políticos consultados por respetar la Constitución, que representa la base de toda la actividad política normalizada. Existen razones técnicas que harán difícil atenerse a este calendario. La seguridad sigue siendo un motivo de gran preocupación, y las elecciones presidenciales demostraron la necesidad de reformar las instituciones electorales.

En el artículo 55 de la ley electoral se confiere a la Comisión Electoral Independiente el derecho de aplazar elecciones por motivos de seguridad, financieros o técnicos. Si las autoridades afganas aplican esta disposición, las elecciones podrían celebrarse más adelante este año, siempre que se respete el sistema jurídico afgano.

En cuanto a la reforma, el Presidente ha expresado su intención de “afganizar” el proceso electoral. Apoyaría esta posición en la medida en que se traduzca en unas elecciones que el pueblo afgano considere justas e imparciales. Durante las últimas elecciones se produjo un fraude de amplias proporciones, que demostró la debilidad de las

instituciones electorales y las dificultades de la situación de seguridad. Asimismo, hubo una percepción de injerencia internacional —que, en mi opinión, se produjo realmente— antes y después del día de las elecciones. Ambos aspectos deben eliminarse en futuros procesos electorales.

Permítaseme añadir algunas palabras acerca de las elecciones presidenciales que ya forman parte del pasado. En el informe del Secretario General se explica detenidamente el enfoque que adoptamos. Sin embargo, aquí y ahora deseo hacer hincapié en la fragilidad de la situación política después de la primera ronda. Considerables recursos económicos abandonaron el país en previsión de inestabilidad política. El número de solicitudes de visado se incrementó considerablemente por el mismo motivo. Gracias a una gestión cuidadosa del proceso que se prolongó hasta el último minuto, se evitó la posibilidad de que se agravaran la inestabilidad y la violencia. Debo decir que la comunidad internacional se mantuvo unida bajo el liderazgo de las Naciones Unidas y que los agentes políticos afganos se comportaron de manera responsable y respetando la Constitución. Estos fueron logros importantes que no deben subestimarse.

Por último, dado que esta reunión en la que me encuentro ante el Consejo será para mí la última, estimo de importancia subrayar un aspecto fundamental de nuestro enfoque internacional con respecto al Afganistán. En la comunidad internacional existe la tendencia de forjar estrategias, tomar decisiones y actuar sobre el terreno de una manera que en ojos afganos es poco respetuosa y en ocasiones arrogante. A veces, los afganos sienten que se trata a su país como tierra de nadie y no como un Estado soberano. Esta percepción favorece tensiones innecesarias y peligrosas entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional, alimenta las sospechas de una injerencia extranjera inaceptable y trae consigo sentimientos de humillación. No se puede destacar lo suficiente la necesidad de poner fin a este fenómeno.

Las actividades militares, las víctimas civiles, los registros de viviendas y las políticas de detención son factores que se hallan al origen del reclutamiento de fuerzas para el movimiento insurgente. En el contexto afgano, lo que afecta a una persona en un pueblo afecta a todos. Los esfuerzos del General McChrystal por reducir el número de estos incidentes y demostrar mayor respeto a la sensibilidad afgana son para mí

motivo de satisfacción. El incremento de las fuerzas militares hará ciertamente más difícil aún este reto. Sin embargo, seamos militares o civiles, debemos comprender mejor la sociedad y el contexto afganos. Incluso entre los afganos comunes y corrientes que desean nuestra presencia —y son la mayoría— existen muchos que consideran que su religión, su cultura y sus valores no se respetan. El éxito en nuestra cooperación a largo plazo dependerá de consultar más, de escuchar más y de demostrar una mayor comprensión a una sociedad que necesita nuestra ayuda pero también demanda nuestro respeto. Tenemos que aprender el pulso de la sociedad afgana, que es muy diferente del nuestro.

La UNAMA ha pasado unos meses difíciles. Su personal se compone de personas dedicadas, preparadas y valientes. El terrible ataque contra la casa de huéspedes de Bakhtar fue traumática y puso en evidencia que las Naciones Unidas son actualmente un blanco de ataques. No obstante también demostró la fuerza y la solidaridad de todos los que trabajan para las Naciones Unidas en el Afganistán. Se están haciendo todos los esfuerzos necesarios para garantizar que todos podamos continuar nuestro trabajo, y que el personal de las Naciones Unidas puede sentirse seguro. Agradezco el apoyo del Secretario General y de los Estados Miembros a este respecto.

Al mismo tiempo, afrontamos actualmente una crisis en la contratación que pone en peligro el futuro de la Misión. Cuando asumí la dirección de la UNAMA en marzo de 2008, las tasas de vacantes alcanzaban el 30%. En el trabajo con el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno pudimos reducir ese índice al 12%, lo que está muy bien. Desafortunadamente, no puedo decir lo mismo en la actual coyuntura. Cincuenta miembros del personal abandonaron la Misión en el último semestre de 2009, sobre todo por razones de seguridad y fatiga comprensible. Durante ese mismo período la UNAMA contrató a cinco personas. La tasa de vacantes a fines del año pasado era de alrededor del 25%. Además, hay que señalar los nuevos puestos ya previstos en el presupuesto de 2010, que harán aumentar aún más la tasa de vacantes.

El nuevo sistema de contratación puesto en marcha en julio de 2009 simplemente no ha funcionado bien. En numerosos casos no ofrece el tipo de personal que requiere la UNAMA. En todos los casos ha sido demasiado lento. Se han cerrado todos los anuncios de

vacantes, lo que quiere decir que las personas que han mostrado su interés en venir al Afganistán ya no pueden presentar su solicitud. En nuestra opinión, esto se debe a las deficiencias sistémicas que están afectando no sólo a la UNAMA, sino a todas las misiones de mantenimiento de la paz y misiones políticas especiales y, de no corregirse, amenazarán su eficacia, cuando menos.

Sr. Presidente: Como usted ha dicho, esta es mi última exposición informativa como Representante Especial del Secretario General en el Afganistán. He fijado un programa político que creo que hace falta para cambiar las actuales tendencias negativas. Estoy convencido de que esas tendencias pueden cambiarse y de que se puede poner fin al conflicto de manera que se beneficie al pueblo afgano y se promueva la estabilidad en general. Sin embargo, para ello hará falta la disciplina de todos, unos esfuerzos constantes para dar a los afganos más responsabilidad sobre su país y el compromiso de colaborar a largo plazo con un pueblo que seguirá necesitando nuestro apoyo.

El Presidente (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de enero y le doy las gracias por haber convocado este primer debate del nuevo año.

Dado que empezamos un nuevo año, deseo también dar la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo. Quisiera dedicar un momento a dar las gracias al Japón por la labor que llevó a cabo en 2009 como país a cargo de la cuestión del Afganistán en el Consejo de Seguridad y dar a Turquía la bienvenida en esa función en 2010. Espero colaborar estrechamente con ellos durante este año.

También quisiera dar las gracias al Secretario General por su presencia en el Consejo y sus observaciones de hoy, así como por su último informe sobre el Afganistán (S/2009/674), y en particular por hacer del Afganistán una de sus prioridades y por la atención personal que ha dedicado al Afganistán en los últimos meses. Además, especialmente a raíz de la tragedia del 28 de octubre de 2009, quisiera agradecer a las Naciones Unidas y a todas sus entidades, incluido este órgano, la asistencia sustancial y valiosa que han brindado al pueblo afgano en los últimos decenios.

Por otro lado, dado que esta es la última comparecencia del Sr. Eide en el Consejo en calidad de Representante Especial del Secretario General, quisiera expresarle mi sincero agradecimiento y la sentida gratitud del pueblo y el Gobierno del Afganistán. Ha demostrado una enorme dedicación a la causa de la paz y la estabilidad en el Afganistán y ha hecho gala de ingenio y persistencia en circunstancias sumamente difíciles. Ha presionado para que se fortaleciera la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y para que se adoptaran medidas prácticas hacia un progreso real en el Afganistán. Lo que es tal vez más importante es que ha trabajado sistemáticamente —como hace poco en las elecciones— por una cooperación más estrecha y un mayor entendimiento entre todas las partes, dentro y fuera del Afganistán. Le estamos agradecidos.

Con la celebración de elecciones presidenciales —un hito importante pero difícil—, el Afganistán ha llegado a un nuevo comienzo, caracterizado por un mandato quinquenal para que los afganos vayan asumiendo el control de su propio futuro. En su discurso de investidura, el Presidente Karzai presentó su plan para cumplir con ese mandato. Dijo que él mismo y su Administración se comprometen con la paz, la seguridad física y económica del pueblo afgano, la participación y la reconciliación nacionales, la buena gobernanza y la lucha contra la corrupción.

Lo que es más importante, todos compartimos el mismo objetivo final: preparar y facultar a los afganos para que se hagan cargo de su destino. En los próximos cinco años, el objetivo central del Gobierno afgano será prepararse para la transición hacia una gobernanza afgana plena mediante el fortalecimiento de la soberanía y la implicación nacional del Afganistán. Nos proponemos consolidar la autoridad nacional y mejorar la capacidad y las instituciones del Gobierno. Instamos a la comunidad internacional a que vele por que todas las medidas adoptadas en el Afganistán sirvan para apoyar esos esfuerzos.

La formación de un nuevo Gobierno afgano es una primera medida importante en este nuevo comienzo. Después de que el parlamento rechazara algunos de los candidatos ministeriales, el Presidente se está preparando para presentar a otros candidatos y ha pedido al parlamento que efectúe los votos de confianza antes del receso de invierno. Esperamos realmente evitar toda demora en la formación del Gobierno y todo vacío en la gestión que pudieran ser

contraproducentes para el Afganistán en un momento tan delicado como este.

A continuación, el Gobierno afgano y la comunidad internacional deben estudiar conjuntamente los desafíos que afrontamos y forjar un pacto en el que se definan con claridad nuestras estrategias y responsabilidades. El 28 de enero, se celebrará una conferencia en Londres, presidida conjuntamente por el Presidente Karzai, el Primer Ministro Brown y el Secretario General. A esa conferencia le seguirá poco después una segunda conferencia en Kabul. En la Conferencia de Londres se preparará una hoja de ruta —como el Sr. Eide acaba de decir— para los esfuerzos futuros, que se transformará en un plan de acción detallado en Kabul, posiblemente en marzo. En Londres, la atención se centrará en la seguridad y en la afganización de la seguridad y la defensa, el desarrollo social y económico, la buena gobernanza y la cooperación internacional y regional. Para cada una de esas esferas, deberemos definir claramente las funciones respectivas del Gobierno afgano y la comunidad internacional.

Los afganos estamos dispuestos a asumir la responsabilidad de dar seguridad a nuestro pueblo y de defendernos de nuestros enemigos. En tres años, las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas asumirán la responsabilidad de la seguridad y la defensa en zonas de conflicto del sur y el este del Afganistán. En cinco años, con la capacitación, el equipamiento y los recursos a largo plazo que hagan falta y que la comunidad internacional aporte, asumiremos la plena responsabilidad en materia de seguridad y defensa en todo el país. Las fuerzas internacionales serán capaces de pasar simultáneamente a asumir un papel más centrado en la capacitación y habilitación de las fuerzas locales.

No obstante, existe un consenso general en el sentido de que la paz y la estabilidad en el Afganistán no pueden lograrse puramente con medios militares. En consecuencia, el Gobierno del Afganistán siempre ha estado y sigue estando comprometido con la reconciliación y la integración de excombatientes a todos los niveles de las estructuras civiles y de seguridad del Afganistán. El Gobierno del Afganistán ha abierto sus puertas a todos los afganos dispuestos a participar en la estabilización y la reconstrucción de su país, de conformidad con la Constitución afgana y con el respeto de los derechos humanos.

Sin embargo, aunque la reconciliación es un esfuerzo dirigido por los afganos, el Gobierno afgano no la puede lograr por sí solo. Pedimos al Consejo que proceda a un examen de la lista consolidada elaborada con arreglo a la resolución 1267 (1999) en relación con la posibilidad de eliminar de la lista de sanciones, por solicitud del Gobierno afgano, a los elementos talibanes que estén dispuestos a renunciar a la violencia y a sumarse al proceso de paz.

Los afganos siguen afrontando una pobreza paralizante y un desempleo generalizado y su confianza está mermando. El desarrollo social y económico y la buena gobernanza siguen siendo prioridades importantes para el Afganistán. No obstante, el país no puede mantener esos esfuerzos sin la asistencia continuada de sus asociados internacionales. La Conferencia de Londres brindará al Gobierno del Afganistán y a los amigos internacionales la oportunidad de coordinar sus esfuerzos de desarrollo y fomento de la capacidad para que en su momento el Afganistán movilice sus propios recursos, genere ingresos y empleo para su pueblo y empiece a apoyar a sus instituciones.

Como el Secretario General señala en su informe, es fundamental que redoblemos los esfuerzos en relación con la coordinación de la asistencia de los donantes y las estrategias civiles y militares. El Afganistán apoya el papel central de coordinación de la UNAMA, conforme al mandato de este Consejo. Deberíamos seguir hablando del formato que deberían tener los mecanismos adicionales y la relación que guardarían con los agentes pertinentes. Es crucial que siempre que se haga hincapié en la coordinación se refuercen las instituciones afganas y se aliente la participación nacional, y que no se promuevan las estructuras de gobernanza paralelas.

Se acerca rápidamente la fecha de las elecciones parlamentarias afganas, que se celebrarán a finales de mayo, como exige la Constitución. Debemos velar por que el proceso sea digno de crédito. En ese sentido, serán importantes las lecciones aprendidas en las elecciones del año pasado. Consideramos que toda sugerencia de aplazar las elecciones pasa por alto las exigencias institucionales y será perjudicial para la integridad del proceso. Debe mantenerse el estado de derecho aun cuando la ley se modifique para que refleje las lecciones aprendidas.

Por último, es importante que haya una verdadera alianza entre el Afganistán y la comunidad internacional para que haya éxito en ese país. Esa alianza requerirá realismo —en cuanto al calendario, los recursos y las capacidades— y que se tenga una idea clara de nuestras funciones y nuestras responsabilidades. Lo más importante es que esa alianza debería basarse en apoyar y alentar una importante participación nacional, en particular cuando pretendemos transferir las competencias de seguridad y defensa. La afganización y la promoción de las capacidades y el liderazgo afganos deben ser el objetivo último de todas nuestras actividades y la principal consideración durante los debates en curso.

El Presidente (*habla en chino*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Çorman (Turquía) (*habla en inglés*): Como esta es la primera sesión que celebra el Consejo durante este mes, quisiera felicitar a la Misión Permanente de China y a usted, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de enero. También quisiera dar la bienvenida al Consejo a los cinco nuevos miembros electos, y al mismo tiempo rendir tributo a los cinco antiguos miembros por haber concluido con éxito su mandato en el Consejo. Quisiera dar las gracias al Secretario General Ban Ki-moon por su exhaustivo informe (S/2009/674) y a su Representante Especial, Sr. Kai Eide, por su exposición informativa y franca. Al igual que el Secretario General y que usted, Sr. Presidente, reconocemos los excelentes servicios prestados por el Sr. Eide en el Afganistán. Asimismo, quisiera dar la bienvenida al Consejo al Representante Permanente del Afganistán.

Nos gustaría encomiar el informe del Secretario General, que ofrece un panorama general. También estamos de acuerdo con el contenido y las observaciones del informe. Esta reunión se celebra cuando hay muchas novedades relacionadas con el Afganistán. Por ello, nos gustaría exponer la opinión de Turquía sobre la situación en el Afganistán. Me limitaré a hablar de tres esferas principales, a saber, las novedades internacionales y la consolidación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), las novedades regionales y las elecciones parlamentarias.

Primero, nos complace que la comunidad internacional esté debatiendo ampliamente las novedades del Afganistán. Como ha dicho claramente

el Sr. Eide, cuando lo hagamos deberíamos definir nuestras prioridades en colaboración con la Administración afgana. Turquía cree que se precisa un criterio general. Este debería incluir la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y el desarrollo social y económico. Sin embargo, no debería limitarse a los medios militares. Además, cuatro esferas merecen especial atención: un desarrollo económico general, una policía y un ejército afganos sólidos y bien formados, la reconciliación general entre todas las partes y unos sistemas de educación y justicia modernos para luchar eficazmente contra el extremismo. En otras palabras, se precisa un plan de acción político y económico.

Como se sugiere en el informe, debe consolidarse el papel de la UNAMA para que sirva mejor al pueblo afgano. El nuevo papel debe concebirse junto con la Administración afgana. Por otra parte, las amenazas a la seguridad de las Naciones Unidas van en aumento. Esta es la primera vez que se atenta contra las Naciones Unidas tan deliberadamente. No obstante, esos atentados terroristas no deben disuadirnos. No deben sino aumentar nuestra determinación de ayudar al pueblo afgano. Es importantísimo que siga habiendo una presencia importante de las Naciones Unidas. Por lo tanto, todos debemos apoyar al Secretario General en sus esfuerzos encaminados a tal fin.

Segundo, creemos que la participación regional podría ser clave para el éxito en el Afganistán. Mientras se registran diversas novedades en el Afganistán, también debe alentarse la cooperación regional en relación con el Afganistán. Desde esa óptica, en 2007 Turquía inició una cumbre trilateral entre Turquía, el Afganistán y el Pakistán. La cuarta cumbre trilateral se celebrará en Turquía el 24 de enero y girará en torno a la educación.

También seremos los anfitriones de una cumbre regional, el 26 de enero, en la que participarán los vecinos del Afganistán y algunos observadores, para que quienes participen en la Conferencia de Londres, el 28 de enero —en la que la cooperación regional será uno de los temas de debate— puedan aportar información regional. El objetivo de la cumbre regional será abordar los retos comunes a los países de la región, así como mejorar el diálogo regional. También seremos los anfitriones de la Cuarta Conferencia Regional de Cooperación Económica sobre el Afganistán, en Turquía, en 2010.

Tercero, quisiera reiterar nuestras opiniones sobre las elecciones. Creemos que la nueva Administración debería comprender a toda la nación tras las elecciones presidenciales. Debería centrarse cuanto antes en la unidad nacional y en las iniciativas de reconstrucción. Debería llegar a todos los grupos étnicos mediante políticas inclusivas. Por otra parte, todos los que compitieron con el Presidente Karzai en las elecciones deberían apoyar a la nueva Administración. En nuestra opinión, lo que necesita el Afganistán ahora es consolidar los valores democráticos y un mecanismo de Estado eficaz para luchar contra diversos problemas, como la mala conducta. En una democracia, el parlamento defiende esos dos elementos.

Del mismo modo, sería preferible que las elecciones parlamentarias se celebraran en 2010, como prevé la Constitución afgana. De ser preciso se puede, y se debe, mejorar algún procedimiento. Sin embargo, como la comunidad internacional defiende el estado de derecho, es difícil explicar el retraso de las elecciones. Estas pueden aplazarse por algún tiempo, pero no por mucho tiempo. Debe considerarse que las elecciones son un instrumento, pero no un obstáculo: un instrumento para alentar a los diversos grupos a sumarse a los procesos de reconciliación y unidad nacional.

Por último, quisiera reiterar que, además de nuestros esfuerzos diplomáticos, Turquía seguirá contribuyendo a las actividades en el Afganistán en el período que nos espera, en colaboración con las Naciones Unidas. Asimismo, durante este año seremos el país rector sobre la cuestión afgana en el Consejo.

Sr. Salam (Líbano) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo a principios de año. Reitero nuestra gran confianza en su sensatez y en su experiencia.

También quisiera aprovechar esta oportunidad, cuando intervengo por primera vez en nombre del Líbano, como miembro no permanente del Consejo, para reiterar que mi país está comprometido a promover los principios y las disposiciones del derecho internacional y el respeto mutuo y la igualdad entre los Estados. También reitero que, gracias a su experiencia única, el Líbano es perfectamente consciente de la importancia de valores como la diversidad, la tolerancia y la solidaridad. Con nuestra presencia en el Consejo esperamos ayudar a responder al llamamiento para el diálogo y la comprensión entre las culturas y las civilizaciones y para que el mundo sea más democrático y justo.

También quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2009/674), así como por su presencia hoy entre nosotros. También quisiera dar las gracias al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), por sus esfuerzos y su exposición informativa de hoy. Asimismo, le agradezco las importantes conclusiones a que ha llegado, y en particular que se haya centrado en la importancia primordial del proceso político. Le deseo mucho éxito en sus actividades futuras.

Al Líbano le gustaría poner de relieve el papel fundamental que desempeñan las Naciones Unidas en el Afganistán en cuanto a ayudarlo a asegurar las bases de su soberanía, su independencia y su unidad nacional.

El Líbano acoge favorablemente el papel fundamental desempeñado por la UNAMA a la hora de coordinar los esfuerzos internacionales encaminados a permitir que el pueblo afgano asuma las riendas de su propio destino. La celebración de elecciones presidenciales en el Afganistán constituyó una prueba y un reto para la comunidad internacional y las instituciones constitucionales afganas. Estas elecciones fueron objeto de gran controversia y mostraron deficiencias que deben corregirse. No obstante, el proceso permitió obtener resultados que podrían aprovecharse a fin de consolidar los principios de la democracia y el estado de derecho.

El Líbano acoge favorablemente la ratificación por el Parlamento afgano de una serie de leyes relativas a los derechos humanos y a la lucha contra el terrorismo. Además, la aprobación del proyecto de ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer constituirá una medida adicional en la dirección correcta. Sin embargo, los retrasos en la formación del Gobierno del Afganistán han tenido una repercusión negativa en la elaboración de programas gubernamentales y en la prestación y redistribución de la asistencia. El Líbano muestra una gran preocupación por el deterioro de la situación de seguridad en el período que cubre el informe, ya que se produjeron cada año 1.244 incidentes como promedio, y eso sin mencionar que ahora, a principios de año, no existe gran esperanza de que mejore la situación de la seguridad.

El Líbano condena los ataques terroristas cometidos contra las fuerzas internacionales, así como contra las fuerzas y los civiles afganos, en particular el ataque perpetrado el 28 de octubre contra funcionarios de las Naciones Unidas. También nos preocupa que se siga cultivando adormidera en una serie de regiones, según indica el informe, lo cual es producto de la inestabilidad y la falta de seguridad. Esto es especialmente alarmante en la medida en que el peligro del tráfico ilícito de estupefacientes aumenta por su vinculación estrecha con la financiación de actos terroristas. Las implicaciones de este fenómeno son trágicas para el Afganistán y el mundo entero.

La determinación de las Naciones Unidas, tal y como destacó el Secretario General, de continuar su misión en el Afganistán sin que los actos terroristas se lo impidan es alentadora. Asimismo, acogemos favorablemente las medidas adoptadas por el Gobierno del Afganistán y sus asociados, señaladas en el informe, con vistas a minimizar la repercusión de las operaciones militares en los civiles.

El Líbano pide que se sigan reforzando el ejército y la Policía Nacional afganos y que se intensifiquen los esfuerzos locales e internacionales por entrenar y ampliar el personal de esas fuerzas, a la vez que se les facilitan los equipos y el material necesarios para desarrollar su capacidad de mantener la seguridad y el orden público. El Líbano también preconiza la celebración en enero de la Conferencia Internacional sobre el Afganistán en Londres con objeto de intensificar los esfuerzos por mejorar la seguridad, crear instituciones civiles y centrarse en el desarrollo económico.

El Líbano desea hacer hincapié en la importancia de adoptar un enfoque integrado de la situación de seguridad en el Afganistán, tal y como se estipula en la resolución 1868 (2009), en particular debido a los estrechos vínculos que existen entre la seguridad y la estabilidad, por una parte, y la consecución de la prosperidad y el desarrollo sostenible, por la otra. Las operaciones militares y de seguridad no serán suficientes por sí solas para que se produzcan los resultados deseados. El Líbano reafirma la necesidad de afrontar las causas subyacentes de la crisis en el Afganistán y de trabajar en pro de la reconciliación nacional, así como de integrar a grupos mas amplios de la población afgana en el proceso político, lo que, en nuestra opinión, es esencial y tiene máxima prioridad.

Sr. Barbalíć (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: La delegación de Bosnia y Herzegovina quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para el mes de enero. Quisiera agradecer al Secretario General su informe lleno de perspicacia sobre la situación en el Afganistán, y al Representante Especial Kai Eide su exposición informativa pormenorizada. En particular, deseo agradecer y encomiar el compromiso del personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que recientemente ha sufrido pérdidas trágicas en el ejercicio de sus funciones. Bosnia y Herzegovina desea expresar sus más sinceras condolencias a sus familias y países.

Bosnia y Herzegovina ha suscrito la declaración de la Unión Europea, además de mi propia declaración.

Nuestro país deplora los brutales ataques y la crítica situación de seguridad que impera en el Afganistán. El aumento tanto de la intensidad como del alcance de la violencia desde el último informe del Secretario General es alarmante. El incremento de las víctimas civiles y las bajas militares y la propagación de la violencia a zonas que hasta la fecha se habían mantenido pacíficas son especialmente preocupantes. Somos conscientes de que estamos ante una coyuntura decisiva para la paz y la seguridad en el Afganistán.

Además, las deficiencias en las elecciones presidenciales del pasado año suscitaron una seria preocupación. Con todo, es alentador que las instituciones afganas se hayan ocupado también de este serio problema. Bosnia y Herzegovina acoge favorablemente los esfuerzos de la UNAMA por reforzar las instituciones afganas independientes, como por ejemplo la Comisión de Quejas Electorales. La experiencia hace que Bosnia y Herzegovina considere que la creación de tales instituciones es fundamental para la práctica de la democracia. Apreciamos positivamente los esfuerzos diplomáticos intensos que han contribuido a solucionar la grave crisis política, cuya resonancia fue mucho más allá de las fronteras afganas.

Con miras a las próximas elecciones parlamentarias, opinamos que la celebración de elecciones es fundamental como expresión última de la democracia. Igualmente esencial es la probidad del proceso electoral, que confiere legitimidad a los resultados. Por lo tanto, Bosnia y Herzegovina alienta encarecidamente al Gobierno del Afganistán y a la

comunidad internacional a que prevean y traten anticipadamente las deficiencias de ese proceso electoral.

Teniendo todo esto en cuenta, compartimos con el Secretario General y su Representante Especial la opinión de que es urgente coordinar el esfuerzo internacional en el Afganistán. Apoyamos una coordinación más estrecha entre los esfuerzos civiles y militares en pro de la paz y la seguridad. Bosnia y Herzegovina acoge favorablemente el llamamiento del Secretario General para que se vincule ese esfuerzo de coordinación al Gobierno del Afganistán, que en última instancia será responsable de la paz y la seguridad. Por lo tanto, apoyamos la sugerencia de una estructura civil que abarque a todas las partes interesadas y esté copresidida por un ministro afgano y el Representante Especial del Secretario General.

En los próximos meses deseamos participar en los debates sobre el refuerzo de la UNAMA.

Coincidimos en que el fortalecimiento de los organismos encargados de hacer cumplir la ley y de seguridad afganos es vital para la estrategia de transición hacia una estabilidad mantenida interiormente. El incremento proyectado de la formación y el número de efectivos del cuerpo policial y el personal armado constituye un prerrequisito para esa transición. A esta puede contribuir la promesa de la Iniciativa de Defensa Comunitaria de poner en marcha fuerzas de seguridad ligeras con conocimientos locales. Creemos que con la creación de un marco institucional transparente destinado a coordinar los organismos de seguridad se podría reforzar su eficacia. Será importante contar con un proceso de reconciliación nacional bajo dirección afgana para que estas reformas en materia de seguridad sean lo más fructíferas posible.

Bosnia y Herzegovina siente especial empatía por los problemas de un cuarto de millón de desplazados en el interior del Afganistán y por la difícil situación de los refugiados que volvieron en cantidades significativamente menores en 2009. La solución de su desplazamiento forma parte integral de la estabilidad a largo plazo para el Afganistán.

Contra este difícil telón de fondo, es importante reconocer los avances positivos de los tres meses pasados. Acogemos favorablemente el proyecto de ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer que actualmente examina el Parlamento. En las elecciones municipales la participación fue considerable, lo que

constituye una prueba más del deseo intenso del pueblo afgano de democracia y paz. Los esfuerzos diplomáticos intensos impidieron una crisis constitucional, y el intenso calendario de reuniones en los próximos meses, incluida la Conferencia de Londres, augura progresos en cuanto a la paz y la seguridad en el Afganistán. Bosnia y Herzegovina seguirá apoyando esos avances con todos los medios a su alcance.

En suma, deseamos reconocer una vez más la importancia del trabajo del personal de la UNAMA y subrayar la importancia vital de garantizar su seguridad. Asimismo, deseamos dar las gracias al Sr. Eide por su tarea y la mejor suerte para el futuro.

Sr. Ebner (Austria) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre de Austria, permítame dar una calurosa bienvenida a los nuevos miembros electos del Consejo de Seguridad —Bosnia y Herzegovina, el Brasil, el Gabón, el Líbano y Nigeria— y rendir homenaje a los países que completaron su mandato a finales de 2009. Quisiera expresar nuestro agradecimiento al Representante Permanente de Burkina Faso, Embajador Kafando, por la habilidad diplomática con la que presidió el Consejo el mes pasado, y felicitar al Embajador Zhang Yesui por haber asumido la Presidencia este mes.

En cuanto al tema del día, el Afganistán, deseo dar las gracias al Secretario General y a su Representante Especial, Sr. Eide, por sus declaraciones y su gran compromiso personal. Quisiera asimismo dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, por su declaración.

Austria suscribe la declaración que formulará en este debate la delegación de la Unión Europea en nombre de la Unión.

Cuando el Consejo se reunió para hablar de la situación en el Afganistán en septiembre de 2009, el Afganistán estaba en medio de una profunda crisis política después de las elecciones del verano pasado. Gracias tanto a la responsabilidad democrática demostrada por los interesados afganos como a los esfuerzos de la comunidad internacional, se pudo superar la crisis inmediata. Ahora debemos dedicarnos de nuevo a la necesidad de forjar un futuro mejor para el pueblo del Afganistán.

Por otro lado, hay que velar por que la sucesión de acontecimientos del año pasado no se repita. Hay que aprender las lecciones a fin de mejorar el proceso de

elecciones al parlamento y a los consejos de los distritos previstas para mayo de este año. Hay que tener en cuenta las recomendaciones formuladas por las misiones de observación, como la misión de observación electoral de la Unión Europea, así como las conclusiones de los expertos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Para las inminentes elecciones de 2010, el informe final de la misión de la Unión Europea puede servirnos de orientación. En él se recalcan varias medidas que, en opinión de los expertos de la misión, podrían aplicarse en un plazo corto a fin de atender las cuestiones más urgentes.

Para hacer frente a los múltiples desafíos que existen, todos los agentes políticos del Afganistán deben trabajar de consuno con un espíritu constructivo por el bien del país. Acogemos con agrado las prioridades que estableció el Presidente Karzai, así como los compromisos que asumió en noviembre en su discurso de investidura. Fue un primer paso importante hacia el restablecimiento de la confianza.

Hay que desarrollar un programa y unas estrategias claros de formación de instituciones y desarrollo económico que la comunidad internacional avale y apoye en la Conferencia de Londres. Hay que crear un nuevo marco conjunto para aplicar las prioridades gubernamentales, que incluya parámetros y plazos concretos. Es importante que el pueblo del Afganistán vea pronto un progreso tangible. Ese progreso debe consistir, entre otras cosas, en una mejora de la gobernanza, la rendición de cuentas y la reforma institucional, así como en un estado de derecho más efectivo, que abarque los derechos humanos, en particular los derechos de la mujer.

Convendría que cada vez más se considerara que son las autoridades y las instituciones afganas las que logran mejoras sobre el terreno. El hecho de que el Secretario General insista en fomentar la capacidad en vez de reemplazar la capacidad local es un planteamiento acertado para aumentar la implicación y la responsabilidad afganas. En ese sentido, quisiéramos encomiar a la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán por sus esfuerzos de supervisión y aplicación de los derechos humanos en todo el país.

Estamos de acuerdo con el Secretario General en que es necesario fortalecer la estructura de coordinación internacional en el Afganistán a fin de aumentar las repercusiones de los esfuerzos de consolidación de la

paz y el desarrollo. La función de coordinación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) será fundamental para el éxito de las actividades civiles internacionales. Por lo tanto, Austria apoya plenamente los planes de ampliación y fortalecimiento de la UNAMA, que deberían fomentar más su eficacia y su capacidad de actuar en las provincias.

La mejora de las condiciones de seguridad en el Afganistán sigue siendo uno de los principales desafíos. El aumento de atentados perpetrados contra las organizaciones que prestan asistencia es sumamente preocupante y supone una violación flagrante del derecho internacional. Nos preocupa igualmente la total indiferencia de los insurgentes por la vida de los civiles afganos. Todas las partes deben respetar en todo momento el derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos. Hay que investigar a fondo las violaciones y hay que pedir cuentas a los responsables. Apoyamos plenamente el nuevo planteamiento de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, que confiere la máxima prioridad a la protección de la población afgana y contempla una cooperación operacional más estrecha con las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas.

Reconocemos que las condiciones en las que las Naciones Unidas trabajan en el Afganistán son sumamente difíciles, algo que quedó patente con los atentados perpetrados en octubre contra un hotel de Kabul utilizado por las Naciones Unidas. Acogemos con agrado las medidas de seguridad adoptadas a raíz del aumento de la amenaza a la que están expuestos el personal y las instalaciones de las Naciones Unidas. Por otro lado, estamos plenamente de acuerdo con el Secretario General en que las Naciones Unidas no pueden ni deben sentirse disuadidas por esos actos de violencia y deben seguir desempeñando su importante misión. En este sentido, quisiera aplaudir el gran valor y la dedicación de todo el personal de las Naciones Unidas que trabaja en el Afganistán.

La actual situación de seguridad en el Afganistán también está estrechamente vinculada a otros factores, como se explica en el reciente informe de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) sobre adicción, delincuencia e insurgencia, en el que se explican los vínculos que existen entre drogas, delincuencia e insurgencia regional en el Afganistán. La lucha contra las drogas se intensificó en 2009, después de una iniciativa triangular de la

UNODC, y en determinadas partes del país se pudo reducir considerablemente la producción de opio. No obstante, Austria cree que para seguir mejorando la situación y para que el cultivo de opio también disminuya en otras zonas, como las provincias de Badghis y Kandahar, debemos seguir prestando apoyo.

Para concluir, quisiera recalcar que el mandato actual de la UNAMA, definido en la resolución 1868 (2009), es una buena base para la labor de la Misión pero deberá adaptarse en función de los resultados de las conferencias de Londres y Kabul, así como a partir de las orientaciones del Consejo de Seguridad. También quisiéramos animar a la UNAMA a que siga un planteamiento basado en resultados a la hora de presentar informes, definiendo mejor los parámetros y los indicadores de progreso que se estipularon en septiembre y ajustándolos a las prioridades del nuevo Gobierno afgano. Nuestro objetivo debe consistir en facilitar la transferencia gradual de autoridad y responsabilidad a las autoridades afganas y ayudarlas en sus esfuerzos en pro de la seguridad, la estabilidad y la prosperidad.

Sr. Moungara Moussotsi (Gabón) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo en el mes de enero. También quisiera dar las gracias al Embajador Kafando de Burkina Faso por la lealtad y la eficiencia con las que orientó la labor del Consejo durante el mes de diciembre de 2009.

Valoramos la importancia de la tarea que se ha confiado al Gabón y quisiéramos garantizar a todos los miembros del Consejo de Seguridad nuestra plena disponibilidad para cooperar eficazmente en el trabajo del Consejo. En efecto, es para nosotros un inmenso privilegio participar en la labor del Consejo de Seguridad como uno de los miembros africanos no permanentes. Así pues, aprovecho esta ocasión para dar las gracias al conjunto de miembros del Consejo por la cálida acogida que han brindado a nuestra delegación. Hacemos igualmente extensivo nuestro agradecimiento al Secretario General, así como al equipo de la Secretaría por su buena disposición.

Antes de abordar las cuestiones de fondo que se recogen en el informe (S/2009/674), quisiera felicitar al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Kai Eide, por la presentación exhaustiva de ese informe.

A mi país le preocupa sumamente la situación en el Afganistán, por solidaridad con el pueblo afgano y también en razón de sus ramificaciones y repercusiones sobre la paz y la seguridad internacionales. Apoyamos plenamente los esfuerzos desplegados por el Gobierno afgano, con el apoyo de la comunidad internacional, en la esfera de la seguridad, en particular la lucha antiterrorista, y la consolidación de la democracia y el desarrollo en el Afganistán. Esa cooperación activa permitió al Gobierno afgano organizar el 20 de agosto de 2009 elecciones presidenciales en un contexto político y de seguridad particularmente difícil.

Aunque cabe reconocer que, a pesar de todos esos esfuerzos, la situación sobre el terreno sigue siendo preocupante, las iniciativas actuales en favor de la paz y el desarrollo en el Afganistán nos reconfortan en nuestra visión de un Afganistán pacífico y próspero. La nueva estrategia destinada a conciliar la intervención militar y la asistencia para el desarrollo en ese país es, en nuestra opinión, un factor determinante en el proceso de estabilización del Afganistán.

En efecto, el planteamiento militar no basta por sí solo. Es esencial que vaya acompañado de medidas de desarrollo como la construcción de escuelas y dispensarios, el desarrollo de la agricultura y la emancipación progresiva de la mujer afgana. En ese sentido, mi delegación celebra la decisión del parlamento afgano de refrendar la ley sobre la eliminación de la violencia mediante la penalización de la violencia sexual. Se trata de un avance significativo que merece el aliento del Consejo y el apoyo del sistema de las Naciones Unidas, no sólo para promover la aprobación de ese proyecto de ley, sino también para garantizar su plena aplicación.

Nos complacen las actividades realizadas por la comunidad internacional con ese fin, sobre todo el compromiso de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán con el proceso de reconstrucción de ese país, pese a las amenazas constantes contra la seguridad del personal desplegado sobre el terreno. En este sentido, debe rendirse homenaje al personal de las Naciones Unidas y a los agentes humanitarios por los servicios prestados heroicamente, a veces a riesgo de perder la vida.

Exhortamos a la comunidad internacional a seguir apoyando al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos encaminados al desarrollo político, económico y social del país, cuyo objetivo final es que los afganos y las

afghanas puedan asumir las riendas de su destino y escribir con su propia mano la historia de un Afganistán estable, unido y próspero.

La Conferencia Internacional sobre el Afganistán, que se celebrará dentro de un mes en Londres, a instancias de Francia, Alemania y el Reino Unido, será una nueva ocasión para que la comunidad internacional haga una evaluación general de la situación política, económica, social y humanitaria en el Afganistán. La situación en el Afganistán sigue siendo grave y preocupante. Huelga decir que será indispensable que la comunidad internacional sea más solidaria y haga nuevos esfuerzos para restablecer plenamente la estabilidad y la seguridad en ese país.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Secretario General que haya presentado su último informe (S/2009/674) sobre la situación en el Afganistán. También damos las gracias al Representante Especial, Sr. Eide, por sus análisis. Encomiamos su labor como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y le deseamos mucho éxito en su labor futura.

Compartimos la opinión del Secretario General de que el complejo proceso electoral del Afganistán dio resultados importantes que satisfacen a los propios afganos y que responden plenamente a la legislación del país. Confiamos en que la formación de un Gobierno nuevo y eficaz para el país se llevará a cabo de conformidad con los procedimientos constitucionales.

Lamentablemente, debemos señalar que, pese a los esfuerzos de las autoridades afganas y a la presencia de la comunidad internacional, las condiciones de seguridad siguen deteriorándose. La violencia ha llegado a niveles sin precedentes en el país, y la situación está empeorando en las provincias septentrionales, donde antes reinaba la calma. En ese sentido, es desconcertante que prácticamente no se hable del origen de las principales amenazas para la seguridad en el Afganistán y en toda la región: las actividades de los talibanes y Al-Qaida. Creemos que debemos dejar de lado los eufemismos en este caso.

Apoyamos el objetivo de la reconciliación nacional en el Afganistán, pese a que esos procesos no deben ir en menoscabo del logro de la estabilidad en el país a largo plazo ni ser contrarios a las decisiones del Consejo de Seguridad, sobre todo en lo relativo a la aplicación eficaz del régimen de sanciones contra Al-Qaida y los talibanes. La posibilidad de llegar a un

acuerdo con los líderes talibanes y con otras organizaciones terroristas y extremistas no puede plantearse en serio. Únicamente se puede dialogar con quienes hayan depuesto las armas, hayan reconocido al Gobierno y la Constitución del Afganistán, y hayan roto con Al-Qaida y con otras estructuras terroristas.

Especialmente preocupantes son la producción y el tráfico de drogas. La escala mundial de la amenaza de las drogas afganas exige una acción más decisiva y cooperación internacional a otro nivel. En ese contexto, confiamos en que los contingentes de la OTAN en el Afganistán cooperarán más activamente con el Gobierno del Afganistán y empezarán a colaborar con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, que desde hace años lleva a cabo operaciones de lucha contra las drogas efectivas a lo largo del perímetro externo de las fronteras afganas. También se precisa una acción más resuelta para frenar el comercio de precursores, que llegan al Afganistán procedentes de Europa, entre otros lugares, y sin los cuales no puede producirse la heroína.

Creemos que la Conferencia Internacional sobre el Afganistán, que se celebrará en Londres el 28 de enero, será una reunión internacional importante que dará un nuevo impulso a la transferencia paulatina de todas las competencias al Gobierno del Afganistán para garantizar la seguridad en todo el territorio nacional, al mismo tiempo que se crean unas fuerzas armadas y una policía afganas efectivas. El Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sr. Sergey Lavrov, tiene previsto participar en la Conferencia.

Se precisa el mayor grado de cooperación internacional posible, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, para tratar de enfrentar todos estos desafíos. Los Estados de la región deben desempeñar un papel positivo, al igual que las organizaciones activas allí, como la Organización de Cooperación de Shanghai y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, en cuyo marco se han concebido planes concretos para las actividades de lucha contra el terrorismo y las drogas, que se efectúan paralelamente a las actividades de desarrollo del Afganistán.

Rusia sigue prestando la asistencia necesaria al Afganistán. Se están asignando recursos al desarrollo de un sistema educativo en el Afganistán, principalmente para la reconstrucción de la Universidad Politécnica de Kabul. También se prestan otros tipos de asistencia. Hace poco Rusia envió un cargamento importante de 52 camiones Kamaz al Afganistán.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame empezar felicitándolo por haber asumido la Presidencia del Consejo, y le aseguro que mi delegación cooperará plenamente con usted. También quisiera felicitar al Embajador Kafando y a la delegación de Burkina Faso por la pericia con que dirigieron el Consejo el mes pasado.

Mi delegación da la bienvenida a los cinco nuevos miembros del Consejo y espera colaborar estrechamente con ellos en los próximos meses.

También quisiera dar las gracias al Secretario General por su presencia y sus comentarios, y al Embajador Tanin del Afganistán por habernos presentado hoy las ideas de su Gobierno.

Quisiera dar las gracias especialmente al Representante Especial, Sr. Kai Eide, no sólo por su completa exposición informativa de hoy, sino también por sus esfuerzos incansables como principal responsable de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). El liderazgo del Representante Especial ha sido esencial para las iniciativas de la comunidad internacional en el Afganistán. Mi Gobierno valora mucho sus esfuerzos y su compromiso, y le desea mucho éxito en sus actividades futuras.

Este es un momento crucial para el Afganistán. El Gobierno del Afganistán, junto con el pueblo afgano, promueve un programa audaz para poner coto al preocupante deterioro de los últimos años. La comunidad internacional debe actuar ahora deliberada y urgentemente para ayudar a los afganos a cambiar la situación.

El compromiso de los Estados Unidos con el Afganistán es duradero. Nuestro objetivo no ha cambiado: interponer obstáculos, dismantelar y, en última instancia, derrotar a Al-Qaida e impedir que regrese al Afganistán o al Pakistán. Nuestro objetivo es desarrollar las capacidades de las instituciones afganas para hacer frente a la amenaza del extremismo violento y reducirla.

Para lograrlo, el Presidente Obama ha ordenado el envío de 30.000 nuevos efectivos de los Estados Unidos al Afganistán. Estos atacarán a los insurgentes, garantizarán la seguridad de los núcleos de población y capacitarán a las fuerzas de seguridad afganas. Muchos de los 43 otros miembros de la Fuerza Internacional de

Asistencia para la Seguridad (FIAS) también han anunciado un aumento de los contingentes. Juntos, nos sumaremos a las fuerzas afganas para que puedan transferirse las responsabilidades en materia de seguridad al Gobierno del Afganistán antes del verano de 2011.

Para que los progresos sean realmente duraderos, nuestros contingentes deben aumentar a la par que se intensifica el esfuerzo civil y se aumenta la asistencia extranjera. Nuestro esfuerzo civil pondrá de relieve el desarrollo de instituciones que respondan mejor y sean más responsables en las provincias, los distritos y a nivel local. También alentamos y apoyamos los planes consolidados del Gobierno del Afganistán de luchar contra la corrupción, entre otras cosas mediante progresos concretos para que haya un mayor grado de responsabilidad.

Los Estados Unidos están aumentando sustancialmente el número de expertos civiles en el Afganistán. De hecho, estamos en vías de triplicar nuestra presencia civil. A finales de enero de 2009 había 320 civiles de los Estados Unidos sobre el terreno, mientras que este mes habrá 920 estadounidenses, y esperamos llegar a nuestra meta de acercarnos a los 1.000 dentro de poco. Esos expertos civiles se asocian con los afganos para desarrollar la capacidad de gobernar con eficacia de las instituciones nacionales y subnacionales del país. Los expertos de los Estados Unidos también trabajan con sus asociados afganos para ayudar a rehabilitar los sectores económicos clave del Afganistán a fin de que los propios afganos puedan derrotar a los insurgentes, que sólo prometen más violencia.

El crecimiento económico es fundamental para el futuro del Afganistán, tanto para debilitar la atracción de los extremistas a corto plazo como para proporcionar un desarrollo económico sostenible a largo plazo. A fin de invertir el ímpetu de los talibanes, nos centramos en nuestros esfuerzos de reconstrucción en zonas en las que rápidamente podemos crear empleos, en especial en el sector agrícola. La reconstrucción del que otrora fuera el dinámico sector agrícola del Afganistán debilitaría la insurgencia no sólo de los soldados rasos, sino también la causada por los ingresos provenientes de los estupefacientes. Permítaseme recalcar un factor decisivo de nuestra estrategia política: el apoyo a los esfuerzos realizados por los afganos para reintegrar a los talibanes que

renuncien a Al-Qaida, depongan sus armas y se comprometan con el proceso político constitucional.

Las Naciones Unidas, y en particular la UNAMA, siguen desempeñando un papel vital en los esfuerzos civiles que lleva a cabo la comunidad internacional en el Afganistán. Su labor de creación de instituciones, gobernanza, reforma del sector de la seguridad y coordinación de los donantes es fundamental para lograr nuestro objetivo de potenciar al Gobierno del Afganistán. Sin embargo, todos debemos coordinar mejor los esfuerzos de la comunidad internacional destinados a ayudar al pueblo afgano. Como el Secretario General señala en su informe (S/2009/674), la coordinación de tan amplia gama de programas de asistencia nacional con los objetivos establecidos por el Gobierno del Afganistán es una empresa sustancial, para la cual la UNAMA necesita recursos y apoyo adicionales de los Estados Miembros. Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General para que se intensifique la coordinación y apoyamos su propuesta de reforzar a la UNAMA con personal experimentado proveniente de los principales países donantes. Por su parte, los Estados Unidos están dispuestos a apoyar esa solicitud con personal estadounidense apropiado.

También consideramos que, como lo ha recomendado el Representante Especial, es útil nombrar un alto representante civil en el seno de la FIAS a fin de mejorar la coordinación de las actividades políticas y de desarrollo de la FIAS, en particular las realizadas por los equipos provinciales de reconstrucción.

El éxito de la misión de la UNAMA también depende de su presencia en todo el país. En este sentido, tomamos conocimiento con satisfacción de los progresos constantes logrados mediante la apertura de oficinas regionales y provinciales de la UNAMA. Nos complace que en el informe del Secretario General se afirme que, a pesar del ataque brutal cometido el 28 de octubre en Kabul contra la casa de huéspedes, las Naciones Unidas siguen decididas a abrir otras oficinas en todo el Afganistán en 2010. Reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos que realiza la UNAMA por fortalecer la seguridad del personal de las Naciones Unidas en el Afganistán y estamos dispuestos a trabajar de manera creativa con la UNAMA para apoyar esos esfuerzos.

Las Naciones Unidas han desempeñado un papel decisivo al respaldar el proceso político en el Afganistán, incluso las elecciones. Estamos de acuerdo con la observación del Secretario General en el sentido

de que las elecciones para la Presidencia y para los consejos provinciales afganos de 2009, revelaron deficiencias en el proceso electoral del Afganistán. Junto con nuestros asociados internacionales, estamos comprometidos a trabajar con el Gobierno del Afganistán para corregir esas deficiencias antes de que se celebren nuevas elecciones.

La próxima Conferencia que se celebrará en Londres, y que presidirán en forma conjunta el Afganistán, el Reino Unido y las Naciones Unidas, constituirá una oportunidad para que la comunidad internacional demuestre su apoyo al programa del Gobierno del Afganistán, esbozado en el discurso inaugural del Presidente Karzai. Esperamos con interés la conferencia que se celebrará en Kabul esta primavera, en la que el Gobierno del Afganistán tendrá la oportunidad de presentar planes y programas más detallados para lograr sus ambiciosos objetivos. El discurso inaugural del Presidente Karzai transmitió el mensaje correcto de emprender un nuevo rumbo, incluido su compromiso con la reintegración y la reconciliación, la mejora de las relaciones con los asociados regionales del Afganistán e intensificar las responsabilidades de los servicios de seguridad del Afganistán. Ahora debemos ver acciones y ver progresos.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Lo felicito por haber asumido la Presidencia. Permítaseme añadir mi voz a la de otros al dar la bienvenida a cinco nuevos colegas al Consejo de Seguridad; esperamos trabajar con ellos en los dos próximos años. Agradezco especialmente al Secretario General su informe (S/2009/674) y sus observaciones; al Representante Especial, Sr. Kai Eide, sus observaciones muy informativas y al Embajador Tanin sus observaciones exhaustivas.

El objetivo de la comunidad internacional sigue siendo un Afganistán estable y seguro que pueda ejercer la soberanía en todo su territorio, ofrecer a su pueblo un Gobierno representativo y las condiciones para lograr la prosperidad económica y desempeñar un papel constructivo en la región. Ninguno de nosotros subestima la magnitud de este desafío, como anteriormente señalara con suma claridad el Representante Especial. La creación de un Afganistán estable y seguro será una labor a largo plazo, pero la comunidad internacional está decidida a apoyar al Gobierno del Afganistán para que se realice. Quisiera

decir algunas palabras sobre la próxima Conferencia de Londres antes de referirme a algunas cuestiones planteadas en el informe más reciente del Secretario General.

La Conferencia de Londres que se celebrará el 28 de enero estará presidida en forma conjunta por el Primer Ministro Gordon Brown, el Presidente Karzai y el Secretario General, y acogemos con beneplácito el firme apoyo que le brinda el Secretario General. El propósito de la Conferencia será proporcionar y coordinar el apoyo internacional para que el Presidente Karzai pueda alcanzar los objetivos que expuso en su reciente discurso inaugural, y se centrará en tres esferas fundamentales: la seguridad, el desarrollo y la gobernanza y el marco regional y la estructura internacional. La Conferencia de Londres debe considerarse como un paso importante para que la comunidad internacional desempeñe un papel de mayor apoyo en el Afganistán y se acelere aún más la afganización de la estrategia. En este sentido, la Conferencia de Londres allanará el camino para la conferencia que se celebrará en Kabul en la primavera, en la cual esperamos que el Gobierno del Afganistán presente sus compromisos al pueblo del Afganistán y consolide las bases que se sentarán en Londres.

Ahora quisiera referirme a cuatro cuestiones planteadas en el informe del Secretario General. Primero, en lo que respecta a la eficacia de la ayuda, estamos muy de acuerdo con el Representante Especial en que los donantes deben construir en lugar de reemplazar la capacidad del Afganistán. Es preciso lograr que los donantes estén más dispuestos a trabajar en coordinación con el Gobierno del Afganistán y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en lugar de operar en forma unilateral.

Segundo, apoyamos firmemente los esfuerzos que realiza el General McChrystal tendientes a disminuir el número de víctimas civiles. Nos complace que en el informe del Secretario General se subraye esto. En el informe se señala que elementos antigubernamentales fueron responsables del 78% de las víctimas civiles, de las cuales un 54% ha sido causado por ataques suicidas o ataques con artefactos explosivos improvisados. El enfoque de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad contrasta fundamentalmente con el de los insurgentes, quienes tratan en forma deliberada de atacar a civiles en el Afganistán.

Tercero, coincidimos con el Secretario General en la importancia que revisten el Ejército Nacional y la Policía Nacional del Afganistán. El desarrollo de las fuerzas nacionales de seguridad del Afganistán tanto en cuanto a la calidad como a la cantidad es fundamental para que los afganos asuman la responsabilidad de su propia seguridad, y esperamos que la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión y la Conferencia de Londres impulsen este progreso.

Cuarto, en el informe del Secretario General se recalca la importancia de las iniciativas de defensa comunitaria, y acogemos con beneplácito este énfasis. Es esencial que cuenten con suficiente capacitación para ser eficaces y que rindan cuentas. Una estrategia nacional del sector de seguridad proporcionaría un marco para los papeles y funciones que desempeñan las fuerzas de seguridad afganas, pero es necesario que se aclare la forma en que las iniciativas de defensa tendrían cabida en esa estrategia nacional.

También quisiera plantear una cuestión que se ha incluido específicamente en el informe del Secretario General, a la que aludió el Representante Especial: la corrupción, que fue un importante telón de fondo de los acontecimientos ocurridos en 2009. La UNAMA, con otros, está ayudando al Gobierno del Afganistán a consolidar la capacidad para combatir la corrupción y crear las instituciones sostenibles necesarias para apuntalar la buena gobernanza a largo plazo. Esto nos complace profundamente.

Nadie negaría que en los tres últimos meses el Afganistán atravesó un período difícil. El proceso de las elecciones presidenciales no fue fácil, pero esperamos con interés que se refrende un gobierno del Afganistán fuerte y competente que, con el apoyo de la comunidad internacional, pueda asumir los importantes compromisos formulados por el Presidente Karzai en su discurso inaugural, que serán refrendados este mes en la Conferencia de Londres.

Por último, quisiera dar las gracias al Sr. Kai Eide por los esfuerzos que llevó a cabo en el Afganistán en los dos últimos años. Su ardua labor, incluso la celebración de elecciones el año pasado y la dirección de la UNAMA en un período traumático tras los ataques cometidos contra su personal, merece nuestra admiración, y quisiera rendir homenaje por su intermedio a todo el personal de la UNAMA que realiza una importante labor en circunstancias extremadamente difíciles.

A este respecto, me preocupó oír los retos que afronta en relación con la contratación de personal para la UNAMA. No fue hasta el mes pasado que la Asamblea General aprobó aumentar el presupuesto y el personal de la misión de la UNAMA, y espero que la Secretaría proceda con imaginación y busque los medios y arbitrios para eliminar cualquier obstáculo que exista en la Sede de las Naciones Unidas para aportar personal de manera eficaz a las misiones que tienen una importancia decisiva en el mundo, incluida la UNAMA en el Afganistán.

Sra. Viotti (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo felicitarlo por ocupar la Presidencia del Consejo durante el mes de enero. Le doy las gracias a usted y a los demás miembros del Consejo por sus palabras de bienvenida. El Brasil desea trabajar de manera muy estrecha y constructiva con todos los miembros del Consejo en el ejercicio de su mandato. Deseo agradecer igualmente al Secretario General su presencia entre nosotros esta mañana, sus observaciones y su último informe sobre el Afganistán (S/2009/674).

El Brasil se suma a los demás oradores para expresar su agradecimiento al Sr. Kai Eide por su esclarecedora presentación. Aprovechamos esta oportunidad para expresarle nuestro agradecimiento por sus trabajos como jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y su valiosísima contribución en circunstancias especialmente difíciles.

Los últimos meses nos han hecho recordar de manera elocuente los enormes desafíos que aún se presentan en el camino hacia la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán. El deterioro de la situación de la seguridad es motivo de profunda preocupación. El aumento de las bajas civiles como resultado del conflicto es especialmente alarmante. Los talibanes, Al-Qaida y otros grupos extremistas son los culpables de la gran mayoría de esas muertes por lo que se debería establecer claramente su responsabilidad principal.

Evidentemente, en el conflicto afgano no existe consuelo para las bajas civiles causadas por fuerzas favorables al Gobierno, como los niños supuestamente asesinados en el pueblo de Ghazi Khan y en Lashkar Gah los últimos días de 2009. Si bien reconocemos plenamente las medidas adoptadas por el Gobierno del Afganistán, la Fuerza Internacional de Asistencia para

la Seguridad y la coalición, pensamos que es necesario seguir realizando esfuerzos a fin de hacer una distinción con mayor claridad entre los combatientes y los no combatientes y eliminar o seguir reduciendo riesgos para los civiles. Además de ser un imperativo moral y una obligación de conformidad con la legislación internacional, la protección de los civiles constituye una clave para reforzar la legitimidad y eficacia de la presencia militar internacional en el Afganistán.

Igualmente alarmante es el hecho de que los extremistas hayan dirigido cada vez más sus ataques contra personal internacional y agentes humanitarios. Los ataques contra la residencia del personal de las Naciones Unidas en Kabul el pasado mes de octubre fueron motivo de gran preocupación. Condenamos con toda firmeza esta violencia sin sentido e injustificada y rendimos homenaje a sus víctimas. Asimismo, rendimos homenaje a los miembros del personal de seguridad de las Naciones Unidas, cuyo heroísmo contribuyó a salvar vidas inocentes. Apoyamos los esfuerzos del Secretario General encaminados a mejorar la seguridad del personal de las Naciones Unidas y el personal local en el Afganistán.

La larga controversia sobre los resultados de las últimas elecciones de agosto tuvo implicaciones en la gobernanza del Afganistán y afectó las relaciones del país con la comunidad internacional. Irregularidades electorales como las que indicó la Comisión de Quejas Electorales socavaron la legitimidad del proceso electoral y son utilizadas fácilmente como instrumento de propaganda por los grupos extremistas. Estas irregularidades también ponen de relieve la necesidad de una reforma.

Si bien consideramos los retos y reveses a la hora de construir un Afganistán más seguro, más democrático y próspero, y tratamos de aprender de la experiencia pasada, también debemos centrarnos en el futuro. Todos deberíamos acoger favorablemente los compromisos contraídos por el Presidente Karzai en su discurso inaugural para destacar los esfuerzos en pro de la unidad y la reconciliación nacionales, aumentar la responsabilidad de las fuerzas afganas a la hora de facilitar la seguridad al propio pueblo, promover el desarrollo económico y las reformas administrativas y adoptar medidas firmes encaminadas a luchar contra la corrupción. Asimismo, deberíamos garantizar que nuestro apoyo colectivo al Presidente Karzai contribuye eficazmente a que transforme sus palabras en hechos.

El nombramiento de un gabinete competente e incluso es un elemento clave para cumplir con esos compromisos. Alentamos al Gobierno del Afganistán y a la Wolesi Jirga a seguir trabajando en la formación del nuevo Gobierno. Mi delegación apoya igualmente la iniciativa del Presidente Karzai encaminada a promover la reconciliación nacional, en su caso mediante conversaciones con la oposición armada.

Otra área decisiva en la que el nuevo Gobierno tendrá que centrarse es sin duda la reforma electoral, a fin de impedir los problemas que tuvieron lugar en las elecciones del 2009. Las elecciones de 2010 deben contribuir a la consolidación de la democracia en el Afganistán. Tomamos nota de los llamamientos de la UNAMA en favor de la reforma y de una mayor transparencia en la Comisión de Quejas Electorales ante las elecciones parlamentarias y locales previstas para el próximo mayo, y pedimos un mayor diálogo entre el Gobierno del Afganistán y la Misión. Alentamos a todas las partes involucradas a que intensifiquen su diálogo y cooperación a este respecto.

Es igualmente necesario realizar progresos en el fomento y la protección de los derechos de la mujer. Sería importante que el Parlamento afgano estudie a su debido tiempo el proyecto de ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer y la revisión de la ley sobre el estatuto de la comunidad chiíta. Acomodar los progresos en el ámbito legislativo al fortalecimiento de las instituciones encargadas de su aplicación es clave. Una solución a largo plazo de la situación de la seguridad en el Afganistán requiere el traspaso permanente de responsabilidades al Gobierno del Afganistán. De este modo será posible retirar gradualmente la presencia militar internacional sobre el terreno y llegar a una situación de normalidad en el país.

El conflicto en el Afganistán no podrá resolverse solamente en el frente militar. La opinión convincente del Sr. Eide de que es necesario elaborar una estrategia basada en consideraciones políticas más que militares debería guiar nuestros trabajos. Volver a centrar la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán en proyectos a largo plazo también parece constituir el enfoque correcto que se debe seguir, y podría requerir de un papel más significativo de la UNAMA, que apoyaríamos.

Una mejor coordinación de las actividades civiles internacionales en el Afganistán es crucial si se quiere que tanto el Gobierno como los donantes sean más

eficaces al respecto. Por consiguiente, debe prestarse una atención adecuada a la soberanía nacional para asegurar la sostenibilidad de las actividades internacionales en el país. Por consiguiente, respaldamos la iniciativa de crear, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, una estructura consagrada a la coordinación civil en el Afganistán que sea capaz de traspasar gradualmente al Gobierno del Afganistán la coordinación del apoyo de los donantes en favor de sus programas y prioridades. A este fin, los países donantes deben tener la voluntad política indicada en el informe del Secretario General de ampliar su óptica respecto del Afganistán de la sustitución de la capacidad al fomento de la capacidad.

Coincidimos con la observación del Sr. Eide de que la mejor contribución que la comunidad internacional puede hacer al Gobierno del Afganistán y a la sociedad afgana es ayudarlos a fortalecer las instituciones. Una tarea de esta naturaleza es compleja por definición, pero constituye la única opción real a largo plazo. En este sentido, las conferencias internacionales que se celebrarán el 28 de enero en Londres y más adelante este año en Kabul serán oportunidades importantes para realizar progresos en la dirección correcta.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Lo felicito a usted y a la delegación de China por ocupar la Presidencia del Consejo durante el mes de enero y saludo al Embajador Kafando y a la delegación de Burkina Faso por la manera en que dirigieron las labores del Consejo durante el mes de diciembre. Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo y desearles éxito durante su mandato.

Doy las gracias al Secretario General por su declaración, al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Kai Eide, por su exposición informativa, y al Representante Permanente del Afganistán por su declaración.

Felicitamos a la UNAMA por seguir desempeñando un importante papel a la hora de guiar los esfuerzos internacionales en favor de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo del Afganistán. El Afganistán afronta unos retos de seguridad, políticos y económicos de gran magnitud. Corresponde a todos los afganos, especialmente a sus dirigentes políticos,

trabajar juntos hacia la unidad y la reconciliación nacionales y fomentar la gobernanza democrática, la consolidación de la paz y la prosperidad.

A pesar de sus deficiencias y dificultades, acogemos favorablemente el fin del proceso electoral en el Afganistán.

Instamos a todos los agentes políticos a que procuren que el Gabinete se apruebe sin más demora. El nuevo Gobierno debe emprender las tareas urgentes que tiene por delante, como llevar a cabo la reforma política y abordar las causas raíces de la insurgencia. Debe centrarse con más ahínco en la recuperación económica, la reconstrucción, la prestación de servicios y la mejora de las fuentes de sustento de la población. También es necesario que los asociados para el desarrollo trabajen de consuno de una manera más coordinada y racionalizada para apoyar los esfuerzos nacionales del pueblo afgano. En este sentido, acogemos con agrado la Conferencia Internacional sobre el Afganistán, prevista para el 28 de enero de 2010 en Londres.

Observamos con preocupación que las condiciones de seguridad han empeorado durante el período que se cubre en el informe, con un aumento de los ataques armados y los atentados suicidas. Este aumento de la violencia, que ha provocado más víctimas y la pérdida de más vidas, es lamentable y hay que ponerle fin. A mi delegación le alientan los esfuerzos del Gobierno afgano y sus aliados internacionales para mejorar las condiciones de seguridad.

Es indispensable fomentar la capacidad y las facultades de las instituciones de seguridad afganas, especialmente la Policía y el Ejército, para que asuman la responsabilidad de la estabilidad a largo plazo en el país. Encomiamos al Gobierno afgano por haber promulgado la Ley contra el Terrorismo, la Ley Antimonopolio y la Ley de Armas de Fuego durante el período de que se informa. También acogemos con agrado el proyecto de ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer y animamos al Parlamento afgano a que la refrende.

Nos preocupan profundamente los ataques dirigidos contra personal de las Naciones Unidas en el Afganistán, que han repercutido negativamente en la capacidad para llevar a cabo su mandato. Pedimos que se mejoren las medidas tendientes a garantizar la seguridad de todo el personal de la UNAMA.

Por último, encomiamos al Representante Especial del Secretario General, Kai Eide, por su liderazgo y, a través de él, damos las gracias al personal de la UNAMA por haber cumplido con su mandato en circunstancias muy difíciles. Deseamos al Sr. Eide mucho éxito en sus proyectos futuros.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera transmitir a todo el Consejo mis mejores deseos para el nuevo año. Sr. Presidente: Quisiera felicitarlo por haber asumido las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad. Como han hecho varios oradores que me han precedido, quisiera también rendir homenaje al Embajador Michel Kafando y a todo su equipo por la excelente labor que realizaron durante el mes de diciembre.

En cuanto al tema de nuestro debate, también quisiera emular a los oradores que me han precedido para rendir un sincero homenaje al Representante Especial del Secretario General Kai Eide por su trabajo. Gracias a sus esfuerzos, las Naciones Unidas son ahora un agente de primer orden en el Afganistán, tanto por lo que se refiere a la coordinación de la acción internacional como al diálogo con los agentes de la vida política y la sociedad afganas. Este logro debe mantenerse y sus efectos deben ampliarse.

Por otro lado, para Francia, esta es también una ocasión importante porque, por primera vez en el Consejo de Seguridad, la Unión Europea se pronunciará por conducto de su delegación ante las Naciones Unidas. Esto obedece a la aplicación del Tratado de Lisboa. Por lo tanto, quisiera dar la bienvenida a su representante. Para Francia es una ocasión importante y emocionante. Naturalmente, Francia suscribe la declaración que formulará.

Quisiera insistir particularmente en los principales desafíos del año que empieza. El evento más inmediato, tal como ha dicho el Sr. Kai Eide, es la Conferencia de Londres que se celebrará el 28 de enero de 2010. Supone una etapa importante en el proceso tendiente a situar la colaboración entre el Afganistán y la comunidad internacional en un marco que facilite que los afganos se hagan plenamente cargo de su destino.

El Presidente Karzai asumió importantes compromisos de reforma en su discurso de investidura. Esperamos que la Conferencia de Londres, y después la de Kabul, sirvan para que el Gobierno afgano ponga en marcha su programa de reformas, en particular en

esferas prioritarias como la gobernanza, especialmente la local —y en ese sentido el Sr. Eide ha sido especialmente elocuente—; el fortalecimiento de las capacidades civiles y de seguridad afganas; la lucha contra la corrupción y el tráfico de estupefacientes; la cooperación regional y la reintegración de los combatientes.

Este programa deberá basarse en una acción más coherente de la comunidad internacional. Hace años que hablamos de ello y creo que finalmente debemos dirigir nuestras acciones hacia ese objetivo de sentido común. El Consejo de Seguridad encomendó a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) un papel central en ese sentido. La UNAMA debe disponer de los recursos necesarios, pero también de la autoridad indispensable para una coordinación más eficaz. Para ello, es preciso fortalecer los vínculos entre las Naciones Unidas y las demás organizaciones internacionales presentes en el país, así como los vínculos con los principales donantes.

Por lo tanto, somos partidarios de que se cree una estructura en la que se asocien los principales agentes civiles y militares que trabajan en el Afganistán, presidida conjuntamente por el Gobierno afgano y las Naciones Unidas. Esa estructura, que se reuniría periódica y frecuentemente, debería abarcar la asistencia civil, pero también la coordinación entre elementos civiles y militares y la cooperación regional. Quisiera subrayar que en lo sucesivo este último tema debería recibir más atención. En ese sentido, esperamos que el Representante Especial del Secretario General redoble sus esfuerzos en materia de seguimiento y promoción del diálogo regional.

Hemos tomado nota del deseo de las autoridades afganas de celebrar elecciones legislativas en mayo de 2010 de conformidad con el plazo previsto en la Constitución. Esa voluntad refleja como es evidente la decisión soberana de las autoridades afganas exclusivamente. No obstante, hay que tener presentes las enseñanzas que se aprendieron de las elecciones presidenciales, y, antes, deben introducirse determinadas reformas del sistema electoral respetando la Constitución. A nosotros nos corresponde ayudar a las autoridades afganas a determinar cuáles de las reformas necesarias pueden llevarse a cabo de manera realista antes de los comicios. Los afganos han demostrado su deseo de democracia y ese compromiso no debe verse traicionado. Los próximos comicios deberán organizarse de manera que la elección sea libre y democrática. No

hay que permitir que se repitan los fraudes que se constataron en las elecciones presidenciales.

Para concluir, quisiera asegurar al Secretario General y al Representante Especial que compartimos su preocupación por la seguridad del personal de las Naciones Unidas. En el Afganistán, al igual que en otros países en crisis, hay que dedicar los medios necesarios a la protección del personal de las Naciones Unidas. El fortalecimiento indispensable de estos medios, que deben destinarse prioritariamente a los gastos en los que se incurre sobre el terreno, debe ir acompañado de una reflexión general sobre el futuro de la implantación geográfica de las instalaciones de la UNAMA y el despliegue de sus misiones en relación con el nuevo contexto político y de seguridad, que no podemos pasar por alto.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando la bienvenida a los cinco nuevos miembros del Consejo que se encuentran entre nosotros. Sr. Presidente: También quisiera encomiar a usted y a la delegación de China por haber asumido un cargo tan importante como la Presidencia durante el mes de enero. Quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento al Embajador Kafando y a su delegación por la excelente labor realizada en diciembre.

En cuanto al Afganistán, el Secretario General y su Representante Especial, Sr. Kai Eide, nos han ofrecido exposiciones informativas muy importantes esta mañana. El Embajador Tanin también ha contribuido a nuestro debate.

En nombre de mi Gobierno, quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar al Sr. Eide por la difícilísima labor realizada, sobre todo por haberse ocupado, en los últimos meses, del delicado proceso de las elecciones presidenciales. Aseguro al Embajador Eide que le estamos profundamente agradecidos y que cuenta con todo nuestro apoyo.

Quienes han trabajado en el Afganistán, como nosotros, no dudan de que el año pasado fue el más difícil desde 2001. Se dedicaron un tiempo y una energía excepcionales al complicado proceso electoral. El atentado contra la casa de huéspedes, perpetrado en octubre, fue un atroz recordatorio para todos nosotros de la peligrosa situación sobre el terreno en la que trabajan hombres y mujeres para cumplir con las tareas que les encomendamos.

Lamentablemente, parece ser que llevamos varios años repitiendo la misma resolución de Año Nuevo. Sin embargo, creo que la situación es más grave que en los dos años anteriores. Este momento, el inicio de 2010, es fundamental para invertir las tendencias negativas del año pasado y para garantizar el éxito en el Afganistán. Aunque nos ha preocupado la actual situación política relacionada con la formación del nuevo Gabinete, esperamos que la nueva Administración del Presidente Karzai empiece a trabajar pronto en el programa de reforma, consolidación de la nación y unificación de la población.

También debe señalarse que toda la comunidad internacional está aumentando la asistencia al Afganistán tanto en la esfera militar como en la del desarrollo. El Japón acoge con sumo agrado la nueva estrategia de los Estados Unidos anunciada el 1º de diciembre. Por su parte, el Japón ha anunciado un nuevo conjunto de medidas de asistencia para el Afganistán, que en caso de necesidad puede llegar a los 5.000 millones de dólares, por un período de cinco años desde 2009. Se tratará, entre otras cosas, de asistencia para el fortalecimiento de la fuerza policial, de la reinserción de los ex insurgentes y de desarrollo sostenible e independiente. El anuncio se efectuó de modo que coincidiera con la conclusión del proceso electoral presidencial y de los cinco años de Presidencia del Presidente Karzai, y para demostrar que el Japón no ha dejado de apoyar al pueblo afgano en este período difícil. Esperamos que la asistencia del Japón potencie nuevos tipos de asistencia internacional concretos para el país. También me gustaría insistir en que no sólo es importante asumir compromisos, sino que también hay que cumplirlos. El historial en ese sentido no es necesariamente bueno. Ha llegado el momento de cumplir los numerosos compromisos asumidos y acelerar su ejecución.

Del mismo modo, esperamos el mismo grado de compromiso en firme del Gobierno del Afganistán. Nos complace el compromiso demostrado en el discurso inaugural del Presidente Karzai, sobre todo que esté decidido a promover la reconciliación nacional y a luchar contra la corrupción. Confío plenamente en que la determinación del Presidente Karzai se traducirá en acciones concretas. Nos mantendremos al lado del Gobierno afgano para ayudarlo en ese esfuerzo. En ese contexto, la próxima Conferencia de Londres será una ocasión oportuna para reiterar el compromiso del nuevo Gobierno del Afganistán con la ejecución de las

reformas, y el de la comunidad internacional de prestar apoyo y aportar recursos.

Uno de los temas más importantes del programa de la nueva Administración afgana será la reinserción de los antiguos insurgentes. Debemos alentar los contactos políticos con los ex insurgentes que han abandonado la violencia y están comprometidos a vivir pacíficamente en el marco de la Constitución. Al mismo tiempo que se hace un esfuerzo militar para mantener la seguridad, debe ejecutarse un programa político que ayude a consolidar la estabilidad. Permitaseme hacer hincapié en que ese plan debe ser dirigido por el Gobierno del Afganistán. Estamos dispuestos a dirigir los esfuerzos internacionales para ayudar a la reinserción como uno de los tres pilares de una nueva estrategia, a partir de nuestra experiencia con las iniciativas de desarme, desmovilización y reinserción y el desmantelamiento de grupos ilegales y armados. Esperamos que la Conferencia de Londres dé un nuevo impulso a la consolidación de esos esfuerzos.

En los últimos años, el Japón ha hablado sistemáticamente de la importancia de aumentar la eficacia de la ayuda y la coordinación de los donantes en el Afganistán. No obstante, la situación dista mucho de ser satisfactoria, como nos ha dicho el Sr. Kai Eide. Sin duda, debemos hacer más para evitar que se desperdicie y aumentar su incidencia.

Las prioridades de la asistencia del Japón en la esfera del desarrollo agrícola y rural, la infraestructura y las necesidades humanas básicas coinciden con las esferas declaradas prioritarias por el Gobierno del Afganistán. Coincidimos con el Secretario General en que las medidas para la coordinación de los donantes deben adoptarse en asociación con el Gobierno del Afganistán, teniendo presente el objetivo último de la afganización. Las Naciones Unidas deben desempeñar un papel importante en las iniciativas de coordinación.

La capacidad de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en ese sentido es importante. Debemos plantearnos medidas concretas para mejorar las estructuras de coordinación de la UNAMA, así como acelerar la contratación de personal experimentado. Creo que está muy claro que tenemos que racionalizar los procedimientos de contratación y que debe delegarse más autoridad a la UNAMA. Al mismo tiempo, recalco que la coordinación efectiva no puede lograrse sin la cooperación de los países donantes y su disposición a que las Naciones

Unidas procedan a su coordinación. Esa es una cuestión que ha puesto de relieve el Secretario General. Necesitamos voluntad política al más alto nivel.

La seguridad es el reto principal y un requisito para todos esos esfuerzos. Rendimos un gran homenaje a los países que aportan contingentes, muchos de los cuales han perdido preciosas vidas de sus miembros. También encomiamos a las fuerzas de seguridad afganas. Sin embargo, está claro que hay que hacer mucho más para seguir aumentando su calidad y sus cifras a fin de garantizar la estabilidad a largo plazo.

El papel de las Naciones Unidas ha sido, y seguirá siendo, indispensable para ayudar a estabilizar y reconstruir el país. Rendimos un gran homenaje al personal de las Naciones Unidas sobre el terreno por su trabajo valiente y constante. Seguiremos apoyando todo lo que podamos el trabajo de la UNAMA. La seguridad del personal es sumamente preocupante para todos. Debemos prestar todo el apoyo posible para que el Secretario General adopte más medidas de seguridad que permitan que el personal reubicado regrese cuanto antes.

Además, en los próximos meses debatiremos el mandato de la UNAMA para asegurarnos de que satisfaga las expectativas del pueblo afgano y de la comunidad internacional. Esperamos con sumo interés las recomendaciones del Secretario General que aparecerán en el próximo informe.

Para concluir, reiteramos el compromiso decidido del Japón de ayudar al Gobierno y al pueblo del Afganistán y de apoyar a la UNAMA. También le deseo lo mejor en su papel de país rector en relación con el Afganistán.

Sra. Ogwu (Nigeria) (*habla en inglés*): Como representante de uno de los miembros del Consejo de Seguridad recién elegidos, quisiera aprovechar la oportunidad que brinda este primer debate oficial del Consejo en 2010 para reiterar el compromiso incondicional de Nigeria con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Sr. Presidente: Quiero asegurarle que nos sentimos obligados solemnemente a trabajar en concierto con otros miembros para cumplir con las ingentes responsabilidades del Consejo.

Sr. Presidente: Lo felicitamos por haber asumido la Presidencia del Consejo este mes y por haber convocado esta importante sesión. También valoramos muchísimo que el Secretario General, Sr. Ban Ki-

moon, se encuentre entre nosotros. Lo encomiamos especialmente por su informe sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2009/674). El informe contiene explicaciones convincentes y fundamentales sobre el logro de la paz en el país. También damos las gracias al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, por su exposición informativa sucinta y por la forma resuelta en que ha cumplido con los deberes de su cargo. Le deseo lo mejor en sus actividades futuras. También valoramos mucho la declaración perspicaz del Embajador Tanin.

A Nigeria le preocupa que, pese a la intensificación de los esfuerzos mundiales, las dificultades en el Afganistán, sobre todo en la esfera de la seguridad, sigan siendo insuperables. En el informe del Secretario General se señala que se han deteriorado las condiciones de seguridad en el país y que se han intensificado las actividades de la insurgencia, incluidos los atentados suicidas, que provocan un aumento del número de víctimas civiles relacionadas con el conflicto y suponen un aumento de las amenazas para las Naciones Unidas y para el personal internacional de asistencia. Esta situación deplorable restringe no solamente la prestación de ayuda en todo el país, sino también los esfuerzos del Gobierno por suministrar servicios básicos a la población. La situación se ve agravada por problemas políticos nuevos y por los que ya existían, así como por un estancamiento económico grave.

A pesar de estas dificultades, valoramos la resistencia y el compromiso del pueblo afgano para con la gobernanza democrática. También valoramos las funciones desempeñadas por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y por el Representante Especial del Secretario General para resolver positivamente la crisis política después de las elecciones.

Nigeria considera que el nuevo Gobierno del Afganistán merece ser apoyado para que fortalezca y consolide su capacidad de proporcionar servicios básicos, mantener la paz y la seguridad internas, facilitar un proceso de diálogo y reconciliación nacionales participativo y fortalecer sus relaciones con sus vecinos. Sin duda, el estado de derecho y un proceso político dinámico que puedan respaldar la reconciliación nacional son requisitos previos para que retorne gradualmente la paz y la estabilidad al país. La

comunidad internacional debería invertir más en estas esferas. Por ello, acogemos con beneplácito la Conferencia de Londres programada para el 28 de enero de 2010 y la subsiguiente conferencia de Kabul y esperamos que ambas conferencias contribuyan a promover la aportación de recursos internacionales y apoyo para el país. La tarea de la comunidad internacional consiste en garantizar que se supervisen eficazmente los progresos.

Para revertir el empeoramiento de las condiciones de seguridad es necesario consolidar los mecanismos de seguridad existentes y adoptar nuevas iniciativas, incluida la propuesta de utilizar agentes de seguridad locales bajo la iniciativa de defensa comunitaria y la reforma del sector de la seguridad. Compartimos la opinión del Secretario General de que esta combinación de medidas debe ser apuntalada por la reconciliación y la buena gobernanza nacionales. Además, debe haber una cooperación continua entre las fuerzas locales de seguridad y sus homólogas internacionales. Al mismo tiempo, instamos a que se brinde una mayor protección al personal de las Naciones Unidas y a los trabajadores humanitarios, así como a los civiles del Afganistán.

Nigeria reconoce que las contiendas electorales son un problema cada vez más importante para la seguridad y la estabilidad de las democracias emergentes. Por consiguiente, acogemos con satisfacción la propuesta de que se efectúen reformas electorales en el Afganistán. La reforma debería ser una medida para fortalecer la democracia naciente del país y debe ser la base para el desarrollo político sostenible del país. En efecto, el elemento fundamental de la reforma debería ser impulsar el proceso electoral, sostener procesos electorales continuos y orientar el establecimiento de relaciones políticas significativas. En este sentido, la Comisión de Quejas Electorales y la Comisión Electoral Independiente deberían ser reformadas para adaptarlas a las mejores prácticas internacionales al ser verdaderamente independientes y estar libres de controles o sesgos partidarios. La reforma debería ser integral, efectuarse en todos los niveles de gobierno y contar con la participación de todos los interesados de la sociedad afgana. Instamos a los protagonistas políticos del país a que comprendan y defiendan el proceso electoral y también a que enfoquen el sistema político con un sentido de compromiso y reconciliación.

En última instancia, bajo la rúbrica de la lección aprendida, es importante hacer públicas las recomendaciones de las investigaciones de las irregularidades electorales cometidas en el país, como medio para evitar que se repitan en el futuro.

Nigeria respalda la necesidad de que la comunidad internacional, en el marco de una estrategia de transición, fortalezca la estructura de coordinación del Afganistán bajo la égida de las Naciones Unidas. Valoramos el papel central que desempeña la UNAMA en estos esfuerzos y esperamos que se ejecute plenamente su presupuesto correspondiente a 2010, tal y como ha sido aprobado, lo cual contribuirá a fortalecer la Misión. Valoramos las contribuciones de los vecinos del Afganistán a los esfuerzos destinados a encarar los desafíos que afronta el país e instamos a que se preste un apoyo internacional al compromiso regional sostenido.

Sr. Puente (México): Sr. Presidente: Quiero iniciar felicitándolo por haber asumido la Presidencia este mes y reiterarle el respaldo de mi delegación a la conducción exitosa de sus trabajos. También deseo agradecer a la delegación de Burkina Faso su exitoso desempeño en la Presidencia durante el mes pasado y, desde luego, unirme a los reconocimientos expresados a las delegaciones que acaban de concluir su mandato por las grandes contribuciones que han hecho a este Consejo de Seguridad. Desde luego, también deseo dar la bienvenida al Consejo de Seguridad a los cinco nuevos miembros no permanentes.

También quiero unirme a los agradecimientos expresados al Secretario General y a su Representante Especial por sus comentarios y valiosos informes y reconocer la labor realizada por el Sr. Kai Eide durante los últimos años, ante los retos que enfrentó su oficina en favor del desarrollo del Afganistán y que superó con buenos resultados. Queremos desearle el mejor de los éxitos en sus futuras responsabilidades.

Frente al año que iniciamos, mi delegación nota con preocupación que viejos retos en materia de seguridad, derechos humanos, fortalecimiento del estado de derecho y consolidación institucional, aún persisten como obstáculos para la estabilidad y el progreso en el Afganistán. Aunado a lo anterior, han surgido nuevos desafíos a partir de los importantes hechos acontecidos durante los últimos meses de 2009, relacionados con un proceso político electoral ensombrecido por irregularidades y una precaria

situación de seguridad, que ha obligado incluso a las Naciones Unidas a replantear su estrategia sobre el terreno con objeto de proteger a su personal.

En tales circunstancias, resulta clara la necesidad de fortalecer la coordinación y el apoyo que la comunidad internacional presta en favor de la estabilidad en el Afganistán. La creación de un mecanismo de coordinación dentro del marco de una estrategia de transición, y bajo la égida de las Naciones Unidas, es fundamental para promover recursos favorables a los programas relacionados con las fuerzas de seguridad, las instituciones civiles y, desde luego, con el desarrollo económico del país.

Esperamos que en la reunión que será celebrada en Londres a finales de este mes, así como en la subsiguiente conferencia que tendrá lugar en Kabul, en la que serán analizadas nuevas estrategias de seguridad y desarrollo, pueda llegar a consolidarse dicha propuesta sobre la base de una clara definición del papel que deben jugar el Gobierno afgano y la comunidad internacional, como lo ha señalado el Representante Permanente del Afganistán.

El proceso electoral marcó un parteaguas en el apoyo de la comunidad internacional y evidenció la debilidad de las instituciones afganas. A raíz de tal situación, el Gobierno del Afganistán se enfrenta a la difícil tarea de generar mayor credibilidad a sus acciones frente a una población escéptica a través de un pacto político renovado, como atinadamente lo sugirió el Secretario General. Mi delegación coincide con el Secretario General cuando menciona que el Gobierno recién electo deberá redoblar sus esfuerzos para cumplir los compromisos a los cuales quedó obligado a partir de las prioridades establecidas por el Presidente Karzai, las cuales están directamente relacionadas, entre otros aspectos, con el combate de la corrupción y la impunidad en el país. Resulta claro que una acción certera y expedita en contra de tales males favorecerá su autoridad y generará confianza en la población, fortaleciendo así su posición frente a las acciones de la insurgencia.

Las labores de diversos órganos de gobierno jugarán un papel de gran relevancia en favor de los intereses del pueblo afgano. Es por ello que consideramos fundamental que permanezca la unidad entre sus instituciones. Esperamos que el ejercicio de designación de los nuevos miembros del gabinete del Presidente Karzai sea un paso adicional en la consolidación de la confianza y la unidad necesarias.

Alentamos el apoyo que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) así como otras agencias de las Naciones Unidas sobre el terreno puedan proporcionar al Gobierno afgano a fin de lograr tal objetivo, que permitirá reforzar sus instituciones y expandir su autoridad en el interior del país.

En materia de seguridad resultan preocupantes las cifras descritas en el informe (S/2009/674) que analizamos en el día de hoy, las cuales detallan un considerable incremento de incidentes violentos con respecto a años anteriores. Sin duda, estas cifras dan cuenta de que la inseguridad continúa siendo el factor primordial que afecta el progreso en el Afganistán. Es en este sentido que mientras apoyamos los esfuerzos para enfrentar dicha situación reiteramos nuestra convicción de que tales acciones deben ir acompañadas por medidas paralelas de impulso al desarrollo, respeto de los derechos humanos y fortalecimiento del estado de derecho, atacando así las causas de fondo que originan la inseguridad.

Por otro lado, mi delegación lamenta que, como consecuencia directa de la inseguridad y la inestabilidad política en el Afganistán, continúen produciéndose ataques dirigidos al personal humanitario y de las Naciones Unidas, restringiendo y poniendo en riesgo su encomiable y valerosa labor.

Este Consejo de Seguridad y la Organización en su conjunto deben desplegar todos sus esfuerzos cuando se trata de la protección de su propio personal. Respaldamos por ello todos los esfuerzos del Secretario General para revisar los mecanismos de seguridad para proteger al personal desplegado sobre el terreno y reiteramos la obligación de las partes de cumplir con la resolución 1502 (2003), relativa a la seguridad y protección del personal humanitario y de las Naciones Unidas, impulsada por mi delegación durante su participación anterior en este Consejo de Seguridad. Es fundamental, en este sentido, erradicar la amenaza del terrorismo respetando en este esfuerzo los derechos humanos.

Para concluir, quisiera comentar que mi delegación estima que el Presidente Karzai y las autoridades afganas tienen ante sí un compromiso ineludible consigo mismos y con la comunidad internacional. Es por ello que reiteramos nuestro apoyo a todos los esfuerzos que tanto el Presidente Karzai y la clase política de su país realicen para fomentar un ambiente de reconciliación y seguridad, y atiendan con decisión los principales retos que aquejan al país.

Confiamos en que la presencia internacional en el Afganistán, junto con el respaldo y liderazgo de las Naciones Unidas servirá para lograr las condiciones que el Afganistán requiere para ejercer plenamente sus capacidades nacionales y responsabilidades comunes como un Estado soberano.

El Presidente (China) (*habla en chino*): Formularé ahora una breve declaración en mi calidad de representante de China.

Deseamos felicitar al pueblo afgano por la elección de su nuevo dirigente nacional. China espera que el nuevo Gobierno del Afganistán pueda formarse y llevar a cabo sus funciones tan pronto como sea posible. Respalamos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por llevar la estabilidad al país. Esperamos que la comunidad internacional intensifique sus esfuerzos por ayudar de manera activa al Gobierno, fortaleciendo el fomento de la capacidad del ejército y de la policía para permitir que asuman la responsabilidad de la seguridad en una fecha próxima.

Apoyamos al Gobierno y al pueblo del Afganistán en sus esfuerzos por promover un desarrollo social y económico estable y por mejorar las condiciones de vida de las personas, y hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que aporte más apoyo y asistencia en relación con las necesidades de desarrollo del país. Esperamos que las conferencias internacionales sobre el Afganistán que han de celebrarse en Estambul, Londres y Kabul logren resultados positivos y tangibles.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante del Canadá.

Sr. McNee (Canadá) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo felicitarlo a usted por su asunción de la presidencia del Consejo este mes y a los nuevos miembros del Consejo: Bosnia y Herzegovina, el Brasil, el Gabón, el Líbano y Nigeria.

El Año Nuevo coincide con un nuevo comienzo para el Afganistán. Durante el año transcurrido hemos observado muchos éxitos pero también desafíos. Tomamos nota con gran tristeza de que continúa la violencia en todo el Afganistán, incluido Kabul y de que los insurgentes tratan de poner fin a las iniciativas de los afganos e internacionales por reconstruir el país. Mi delegación da su más sentido pésame a las familias de todos los afganos, así como a todos los civiles y

soldados de muchos Estados Miembros representados hoy aquí y que han perdido la vida o han resultado heridos como consecuencia de la violencia del Afganistán.

Tal y como señala el Secretario General en su utilísimo informe (S/2009/674), si bien de que el proceso electoral mostró que aún había mucho trabajo que hacer, no debemos hacer caso omiso de los éxitos logrados hasta la fecha, incluido el hecho de que un buen número de afganos se acercó a las urnas pese a la violencia y las intimidaciones. A pesar de que hubo un amplio fraude, que se detectó y se trató, ahora se está formando un nuevo Gobierno con un conjunto de prioridades claras para el camino que tenemos por delante.

El Presidente Karzai ha contraído compromisos muy importantes para construir un Afganistán estable y democrático, pero aún quedan importantes desafíos que afrontar. Se deben adoptar medidas inmediatas contra la corrupción en todos los niveles y proseguir la reforma del sistema judicial. Se debe progresar constantemente en materia de seguridad, crear instituciones nacionales fuertes y responsables, prestar servicios básicos y lograr el desarrollo económico para todos los afganos. Asimismo, es claramente necesario llevar a cabo reformas importantes en el sistema electoral a fin de que las futuras elecciones puedan ser más transparentes y fiables. El Canadá sigue estando dispuesto a ayudar y observa que es responsabilidad del nuevo Gobierno del Afganistán demostrar liderazgo en esas prioridades.

En este sentido, el Canadá reconoce el proceso democrático que tiene lugar actualmente en el nombramiento y confirmación del nuevo gabinete, un proceso consagrado por la Constitución afgana. Alentamos a todas las partes a que se esfuercen por elaborar una resolución rápida a fin de que el Gobierno del Afganistán realice progresos frente a las considerables dificultades con que tropiezan los afganos.

Mirando al futuro, la consolidación del control nacional afgano será la clave para el éxito. El Canadá reconoce que todos nuestros esfuerzos colectivos deben fortalecer la capacidad de los afganos de asumir una responsabilidad cada vez mayor a la hora de gestionar los asuntos de su país. En los próximos meses el Presidente Karzai y su Gobierno deben formar un pacto con la población afgana a fin de establecer una relación de confianza. El Canadá desea que en las próximas

conferencias en Londres y Kabul se plasmen los pilares de ese pacto, que han de esbozar con claridad los planes para el futuro.

La diversidad de las reuniones y conferencias internacionales sobre el Afganistán planeadas para los próximos meses da una idea del sentimiento de urgencia y seriedad con que la comunidad internacional, incluido mi país, desea apoyar el progreso en el Afganistán. Esas conferencias brindan la oportunidad de que el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional trabajen juntos con renovado impulso a fin de abordar los numerosos desafíos que afronta el Afganistán. Confiamos en que la conferencia del 28 de enero que ha de celebrarse en Londres, a la que seguirá la conferencia de primavera de Kabul, brinde a la comunidad internacional la oportunidad de dirigir sus esfuerzos a un conjunto bien definido de objetivos realistas y de carácter prioritario establecidos por el Gobierno afgano así como de crear un nuevo mecanismo internacional de participación constructiva en el Afganistán.

El anuncio reciente de los Estados Unidos de adoptar importantes medidas para reiterar su compromiso, incluido el despliegue de recursos militares y civiles adicionales, ha impulsado el esfuerzo internacional en el Afganistán. El Canadá acoge favorablemente esos recursos adicionales, en particular en el sur del Afganistán, donde contribuirán a prestar ayuda para conformar un entorno más seguro para el pueblo afgano.

La coordinación de la participación internacional en el Afganistán para lograr nuestro objetivo común presenta numerosos retos, y el menor de ellos no es el gran número de actores y la complejidad de las cuestiones en juego. Es por ello especialmente crucial que, a medida que fortalecemos los mecanismos de coordinación, se garantice la coherencia en el enfoque de la comunidad internacional con el fin de ayudar al Gobierno del Afganistán a reconstruir su país.

(continúa en francés)

En ese contexto, el Canadá está convencido de que el papel de las Naciones Unidas como coordinador de los esfuerzos civiles en el Afganistán debería mantenerse y reafirmarse. Apoyamos los esfuerzos encaminados a fortalecer la capacidad de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para poner en práctica su mandato y mantener una presencia de liderazgo permanente sobre

el terreno. El Canadá también es partidario de consolidar el papel del representante civil principal de la OTAN para coordinar la contribución civil a la lucha contra la insurgencia, teniendo en cuenta que la UNAMA y la OTAN deben colaborar estrechamente para garantizar la sinergia de los esfuerzos internacionales.

Para lograr resultados, es indispensable que la acción internacional sea más precisa y esté mejor coordinada en el marco de una estrategia de transición. Sin embargo, este esfuerzo coordinado sólo dará frutos si nos centramos en fomentar la capacidad afgana para que se sitúe al frente de las prioridades fundamentales. El Canadá comparte la opinión de las Naciones Unidas y nuestros aliados en el sentido de que no debemos perder de vista la necesidad de dejar en manos de un Gobierno afgano competente y eficaz la gobernanza del Afganistán.

Por último, quisiera expresar el agradecimiento del Gobierno del Canadá por la labor del Representante Especial del Secretario General Kai Eide, cuyo mandato finaliza pronto. Desde su nombramiento hace dos años, Kai Eide ha trabajado incansablemente para promover los objetivos de la comunidad internacional en el Afganistán, y el Canadá valora la energía y la entrega con que ha trabajado.

Tomamos nota con profundo agradecimiento del arduo trabajo que ha llevado a cabo para fortalecer la UNAMA ampliando considerablemente sus recursos y su presencia en las provincias; fomentar la capacidad de coordinación de la UNAMA así como fortalecer y reformar la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión; preparar el terreno para una cooperación mucho más estrecha entre la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y las Naciones Unidas; y desempeñar un papel político fundamental en la organización de conferencias internacionales en el Afganistán y en otros lugares en momentos clave, como las recientes elecciones. Aunque todavía queda mucho por hacer en el Afganistán, el Sr. Eide merece nuestro sincero agradecimiento por sus logros y su dedicación.

El Presidente (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Nueva Zelandia.

Sr. McLay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Nueva Zelandia agradece la oportunidad que se le brinda de contribuir a este debate importante y oportuno y aprovecha la ocasión para felicitarlo por haber asumido la Presidencia, así como para felicitar a los nuevos miembros del Consejo.

Damos las gracias al Secretario General por su último informe (S/2009/674) y al Representante Especial Kai Eide por su labor, por la exposición informativa de esta mañana y, sobre todo, por el papel que ha desempeñado. Le deseamos lo mejor.

Aunque el informe da que pensar y plantea muchas cuestiones realmente preocupantes, estamos de acuerdo en que las prioridades fundamentales deben ser una acción internacional más precisa y mejor coordinada, así como la reforma del proceso electoral afgano y del Gobierno. Sostenemos que las Naciones Unidas tienen un papel fundamental que desempeñar en el Afganistán, y seguiremos apoyando ese papel.

El año pasado, Nueva Zelandia evaluó su participación en el Afganistán y corroboró su compromiso con el equipo provincial de reconstrucción que ha dirigido la labor realizada en la provincia de Bamyán desde 2003. Además hemos red desplegado nuestras Fuerzas Especiales en el Afganistán durante el período que el Presidente Obama calificó de crítico para derrotar a la insurgencia. Nueva Zelandia acoge con agrado la declaración que el Presidente Obama pronunció el 1º de diciembre, dado que insistió en la coherencia y la credibilidad del camino que hay que seguir en el Afganistán. En particular, celebramos que hiciera hincapié en incrementar la capacidad militar a corto plazo para mejorar la estabilidad y la seguridad y en aumentar la capacidad del Ejército y la Policía Nacionales afganos para asumir la responsabilidad principal en materia de seguridad.

Conscientes de que en el informe del Secretario General se pide que “la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán cambien de mentalidad” (S/2009/674, párr. 50), también apoyamos la urgencia que el Presidente Obama atribuye a la transferencia de la responsabilidad en materia de seguridad a las fuerzas locales y al cambio de orientación de los esfuerzos internacionales a fin de fomentar la capacidad civil que ha de llevar al Afganistán por la senda del desarrollo pacífico. Sin esos compromisos, no puede haber una manera realista de avanzar.

Por su parte, Nueva Zelandia está aumentando el fomento de la capacidad de la Policía Nacional afgana en Bamyán, preparando el terreno para que nuestros equipos provinciales de reconstrucción sean de carácter civil y aumentando el presupuesto de asistencia oficial para el desarrollo para apoyar esos cambios. Estamos estableciendo una embajada y nombrando a un embajador en Kabul para coordinar nuestros esfuerzos

con los de nuestros asociados incluidos, sobre todo, los propios afganos, de manera que cuando los contingentes internacionales se reduzcan dejen tras de sí un país capaz de gestionar su seguridad y la mayor asistencia humanitaria que naciones como la nuestra se han declarado dispuestas a proporcionarle.

Todo ello representa un compromiso significativo para un país pequeño con limitación de recursos militares y de otro tipo. Es un compromiso asumido con el pueblo del Afganistán por una buena razón, pero también un compromiso asumido con la expectativa de que el esfuerzo y la respuesta del Presidente del Afganistán y de su nueva Administración, cuando finalmente se forme, estén dotados de sentido.

No hay que disfrazar el desafío que afrontan. Aunque acogemos con agrado el hecho de que se celebraran elecciones, las dudas sobre la probidad de los resultados y la falta de progreso en la creación de instituciones, así como la inquietud sobre el significado verdadero del compromiso de la Administración con las medidas de lucha contra la corrupción, han puesto realmente a prueba la capacidad de las naciones que aportan contribuciones para mantenerlas o aumentarlas. Animamos encarecidamente al Presidente Karzai a que actúe con rapidez para afrontar los desafíos profundamente arraigados en materia de seguridad, gobernanza, corrupción, derechos humanos, justicia y narcóticos que afronta el Afganistán, todos ellos mencionados en el informe de hoy.

Es indispensable que el Gobierno logre mejoras tangibles en la vida cotidiana de los ciudadanos afganos. Al hacerlo, contará con el apoyo de la comunidad internacional, pero quienes ponen en peligro a su ejército en interés del Afganistán y su pueblo tienen derecho a ver más progreso en materia de corrupción y gobernanza.

Aunque apoyamos firmemente los esfuerzos por construir un Afganistán nuevo y pacífico, esperamos que la Administración de Karzai cumpla con las obligaciones que ha asumido con la comunidad internacional. Por lo tanto, celebramos que el Reino Unido tome la iniciativa en materia de coordinación del apoyo internacional mediante una Conferencia que se celebrará este mes. Asistiremos a ella a nivel ministerial y esperamos que lleguemos pronto a la etapa en la que las reuniones para hablar del futuro del Afganistán se puedan celebrar periódicamente en el propio país. Por lo tanto, nos complace que la segunda reunión se celebre en Kabul.

Tal como se recalca en el informe del Secretario General, es urgente mejorar la gobernanza e infundir más confianza a los ciudadanos afganos en el sentido de que su Administración trabaja para ellos, en particular para eliminar la corrupción. El grado de corrupción que se señala en el informe deja claro que la Administración debe combatirla en todas sus formas y a todos los niveles. Para todos aquellos que abusan del sistema, no debe haber escapatorias, cobijo ni impunidad.

Queremos que el Afganistán, su pueblo y su Administración tengan éxito en sus proyectos. Les hacemos llegar nuestros buenos deseos, nuestras bendiciones y nuestro compromiso activo. Sabemos que necesitan tiempo y espacio para reconstruir su país, y nuestra contribución consiste en ayudarlos en ese sentido. El pueblo que en las recientes elecciones demostró que apoya la democracia, en algunos casos corriendo un gran peligro, tiene derecho a ver como resultado una mayor probidad y una mejor gobernanza. Además, los militares y los civiles que arriesgan la vida al trabajar en el Afganistán para estas Naciones Unidas, para la sociedad civil y en los equipos provinciales de reconstrucción —todo ello para ayudar al Afganistán y a su pueblo— también tienen derecho a ver más progreso en la lucha contra la corrupción y la gobernanza. Les corresponde al Gobierno y al pueblo del Afganistán decidir por sí mismos la mejor manera de hacerlo, pero, a nuestro juicio, hacerlo es el *quid* de la cuestión.

El Presidente (*habla en chino*): Doy la palabra al representante de Australia.

Sr. Windsor (Australia) (*habla en inglés*): En nombre de Australia, quisiera felicitar a China por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. También quisiera felicitar a Bosnia y Herzegovina, al Brasil, al Gabón, al Líbano y a Nigeria por haber asumido sus responsabilidades esenciales como miembros electos de este importante órgano.

Como dijo el Secretario General, y Australia coincide plenamente con él, nos encontramos en una coyuntura fundamental en el Afganistán. Lo que necesitamos ahora son esfuerzos mancomunados, más atención para las prioridades clave y un cambio de mentalidad de la comunidad internacional y del Gobierno del Afganistán. Tanto el Afganistán como la comunidad internacional cada vez reconocen más que eso es algo imprescindible. Eso, por supuesto, queda

reflejado en el compromiso renovado con una estrategia efectiva que concibieron el año pasado el Presidente Obama de los Estados Unidos y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS), y en las actividades conjuntas de la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán para redefinir su alianza con el objeto de atender mejor las necesidades inmediatas del pueblo afgano.

Indudablemente, las condiciones de seguridad en el Afganistán siguen siendo difíciles y peligrosas. Es probable que los niveles de violencia aumenten el próximo año, mientras los insurgentes cada vez están sometidos a más presiones como consecuencia de las operaciones afganas y de la FIAS. Los recientes ataques, como los ocurridos en Khost y Kandahar —a cuyos afectados damos el pésame— nos recuerdan el costo humano que están teniendo nuestros esfuerzos necesarios para instaurar la seguridad y la estabilidad.

Australia ha potenciado nuestra contribución a la tarea fundamental de desarrollar las capacidades de seguridad afganas como elemento clave de nuestros esfuerzos encaminados a negar cobijo a los terroristas en el Afganistán. Estamos comprometidos a entrenar al Ejército Nacional Afgano al nivel necesario para que pueda hacerse cargo de la seguridad en la provincia de Uruzgan, donde nuestros contingentes operan junto a los neerlandeses, que han estado al mando de las operaciones en esa provincia durante los cuatro últimos años. La policía australiana también ha ampliado sus esfuerzos para adiestrar y asesorar a la policía afgana, principalmente en la provincia de Uruzgan. Seguiremos aumentando nuestra contribución en el sector civil, haciendo especial hincapié en el desarrollo de las capacidades de las autoridades afganas para que sean más eficaces en las cuestiones relacionadas con la gobernanza y con la prestación de servicios básicos.

Damos las gracias al Secretario General por su informe (S/2009/674) y por la declaración que formuló hoy aquí, y al Representante Especial Kai Eide por su exposición. Me sumo a quienes han encomiado su liderazgo y la labor que ha realizado con el personal a su cargo en circunstancias increíblemente difíciles, como todos sabemos. A nosotros también nos complace el compromiso del Presidente Karzai de actuar, que expuso en su discurso de investidura. La formación oportuna de un nuevo Gabinete digno de crédito y competente será una nueva medida inicial importante para velar por que el nuevo Gobierno del Afganistán logre progresos tempranos y tangibles en relación con

sus prioridades clave —la mejora de la gobernanza, incluso a los niveles locales, la lucha contra la corrupción, la prestación de servicios básicos, el progreso en las iniciativas de reinserción y reconciliación, y la consolidación del Ejército y la Policía Nacionales.

Coincidimos con el informe del Secretario General en que los problemas relacionados con las elecciones presidenciales de 2009 demuestran bien que es necesario reformar algunos aspectos clave del sistema electoral. Hay que aprender lecciones y subsanar las deficiencias, en particular antes de las próximas elecciones parlamentarias, a fin de asegurar el apoyo afgano e internacional a los procesos democráticos en el Afganistán.

Todos tenemos que aumentar nuestra apuesta. En el sector civil, los esfuerzos deben orientarse bien y coordinarse mejor. Las Naciones Unidas tienen un papel indispensable, que puede ampliarse, pero otros agentes clave, como la FIAS, también tienen que hacer una contribución importante para mejorar la coordinación del esfuerzo civil. Estos mecanismos de coordinación internacional deben garantizar que realmente tenga lugar la coordinación necesaria de forma regular, eficaz y efectiva y a todos los niveles necesarios para que realmente haya resultados sobre el terreno.

El número de efectivos con que cuenta la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la actualidad siguen siendo motivo de preocupación. Nosotros también nos sentimos complacidos de poder apoyar el paquete ampliado de la UNAMA a finales de año. No obstante, para ayudar a la Misión debemos plantearnos acuerdos flexibles, como la cesión de personal o de oficiales de enlace para asegurar que realmente se haga lo que es preciso. También hay que tener muy presentes las necesidades de seguridad de la UNAMA a fin de que siga cumpliendo con su imprescindible función en todo el país.

Australia está dispuesta a trabajar con el nuevo Gobierno del Afganistán y con la comunidad internacional. Esperamos con interés la Conferencia de Londres, y la que se celebrará posteriormente en Kabul en la primavera, como base para la renovación de una alianza entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional, y un compromiso renovado entre el Gobierno y el pueblo afganos. Todos debemos

seguir comprometidos con este esfuerzo primordial para salvar al Afganistán de la violencia y el extremismo. El Afganistán está sufriendo mucho desde hace mucho tiempo. El año pasado fue muy duro para nosotros y el que nos espera será igualmente difícil. Con el compromiso necesario y con un propósito común, podremos ofrecer un futuro mejor en los próximos años.

El Presidente (*habla en chino*): Doy la palabra al representante del Pakistán.

Sr. Haroon (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia en este mes, como representante de una gran Potencia en esa zona.

Quisiera dar las gracias al Secretario General y al Sr. Kai Eide por las exposiciones informativas que nos han ofrecido esta mañana en este Salón. En concreto, mi delegación quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión sobre la situación en el Afganistán. La sesión de hoy es una oportunidad adecuada para examinar la situación general en el Afganistán, un país bañado en sangre donde la geografía se tropieza con la etnología y la estrategia con la historia, sobre todo en el contexto del éxito del Presidente Karzai en las recientes elecciones afganas y el próximo examen por el Consejo de Seguridad del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que expira en marzo de 2010.

Como es de imaginar, para el Pakistán son vitales la paz, la estabilidad y el desarrollo económico del Afganistán. En un conflicto humano, ningún vecino, ningún otro país han sufrido más que el Pakistán las consecuencias del conflicto y la tragedia humana del Afganistán. Sin embargo, el pueblo pakistaní comparte las penas de sus hermanos afganos. Consideramos que su prosperidad es nuestra prosperidad, sus progresos son nuestros progresos y sus penas son nuestras penas.

Valoramos el informe más reciente del Secretario General (S/2009/674) sobre la situación en el Afganistán. Ofrece información útil sobre el proceso electoral afgano y las dificultades que se enfrentaron en ese sentido; la naturaleza y la complejidad de las condiciones de seguridad en el Afganistán; y la eficacia de la ayuda, la coordinación de los donantes y el desarrollo.

La inseguridad causada por los insurgentes políticos y económicos y su explotación por delinquentes y traficantes de drogas son los principales factores que dificultan los progresos en el Afganistán. Hay que dar prioridad a la erradicación de la insurgencia, sin llevar el problema al exterior. Cuando se lleva al exterior, como comentó irónicamente Sir Henry Durand hace más de un siglo, “esas instrucciones llegadas de lejos son el espectro de un peligro remoto que tiende a trastornar el juicio”. Esta cuestión está relacionada con la incapacidad de hacer cumplir la ley y con el peligroso panorama del Afganistán.

Coincidimos con el Secretario General en que debemos estar decididos a llevar a cabo

“una reforma política que tenga en cuenta las causas profundas de la insurgencia, entre otras cosas tratando de mejorar la gobernanza y de establecer un proceso político dirigido por los afganos para restablecer la paz” (*S/2009/674, párr. 25*).

Los extranjeros, como predijo el ex Primer Ministro británico Disraeli en la Cámara de los Lores, únicamente pueden enredarse en las convulsiones financieras, mientras que la guerra en el Afganistán acabaría con los recursos de cualquier país. Creo que deberíamos recordar esa lección.

Siempre hemos creído que la paz y el desarrollo económico en el Afganistán únicamente puede propiciarlos un Gobierno estable en Kabul, que cuente con el apoyo mayoritario del pueblo afgano. Las elecciones presidenciales y para los consejos provinciales celebradas el año pasado demuestran el compromiso del pueblo afgano con la democracia y el estado de derecho. El Gobierno del Pakistán apoya sin reservas el programa y la hoja de ruta del Presidente Karzai, que expuso en su discurso de investidura.

El Pakistán reconoce el papel que cumplen las Naciones Unidas en el Afganistán, en particular el de la UNAMA, dirigida de manera competente por el Representante Especial del Secretario General. En las resoluciones 1806 (2008) y 1868 (2009) del Consejo de Seguridad se establece claramente que se debe fortalecer y ampliar la presencia reforzada de la UNAMA en todo el país y recalcan su función central de coordinar la ayuda, desarrollar una labor de extensión política y promover la aplicación de la Estrategia Nacional Provisional de Desarrollo. En la

resolución 1868 (2009) se establece concretamente la ampliación de las actividades y programas de la UNAMA en el ámbito provincial.

Por consiguiente, la UNAMA prevé abrir nuevas oficinas provinciales en 2010. Hemos respaldado las propuestas presupuestarias que conllevan dicha ampliación, incluida la solicitud del Secretario General de utilizar 7,9 millones de dólares para hacer frente con carácter inmediato a las necesidades de seguridad. Las Naciones Unidas tienen la importante responsabilidad de coordinar todos los esfuerzos internacionales en el Afganistán.

El Pakistán también se ha comprometido a fortalecer nuestros lazos bilaterales de amistad con el Afganistán, en el espíritu de la declaración conjunta sobre las directrices de cooperación bilateral que suscribieron nuestros dos Presidentes en 2009. Nuestro conjunto de medidas de asistencia para el Afganistán es el programa más grande que haya tenido el Pakistán con cualquier país. Hemos elaborado programas de desarrollo de recursos humanos en diferentes ámbitos para nuestros amigos afganos. El Afganistán también es nuestro tercer asociado comercial más importante y pronto probablemente pase a ser el segundo asociado comercial más importante.

También cooperamos en la seguridad y el intercambio de información con el Afganistán, incluso por conducto de la Comisión Tripartita, que también incluye a los Estados Unidos y a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. En la última reunión de alto nivel de la Comisión, celebrada el 29 de diciembre, se examinó concretamente la coordinación general en el sector de la seguridad. También esperamos con interés participar de manera constructiva en las reuniones que organiza el Gobierno de Turquía y que tendrán lugar en Estambul durante la última semana de este mes y en la Conferencia de Londres sobre el Afganistán que se celebrará el 28 de enero de 2010.

No obstante, permítasenos formular una advertencia. Como dijo Lord Curzon, Virrey de la India, todo aquel que haya leído la historia de esta zona no predecirá el futuro. El statu quo se modifica de un momento a otro. Como ocurrió hace 100 años con el loco Mullah de Swat o el Mullah de Pawinda —también emulado recientemente— se comprueba repentinamente que ellos conducen a miles de lashkars y bajan la montaña. Antes de la primera

guerra del Afganistán, McNaughton dijo al Gobernador de Calcuta: "Todo está bien"; al día siguiente fue asesinado. En el período de la segunda guerra del Afganistán, Cavagnari envió el mismo cable a Delhi; también fue asesinado al día siguiente. Y cuando el Comisionado Undy de Peshawar habló de la calma, surgieron los lashkars de la nada y atacaron a Peshawar. Esto es el Afganistán.

Estamos comprometidos a que haya un retorno voluntario, gradual, seguro y digno de más de 3 millones de refugiados que aún viven con nosotros en el Pakistán, pero es necesario que se realicen mayores esfuerzos diligentes y sostenidos para crear factores de atracción en el Afganistán. Recalcaríamos la necesidad de fortalecer programas de reintegración para estos refugiados dentro de la estrategia de desarrollo del Afganistán. Esperamos que las Naciones Unidas y la comunidad internacional estén más dispuestas a contribuir con esta empresa aportando los recursos necesarios.

La comunidad internacional casi ha cumplido un decenio de participación en el Afganistán. Eso requiere introspección y una verdadera reevaluación de los logros y fracasos. No cabe duda de que el Afganistán sigue necesitando la asistencia internacional a través de un compromiso sostenido, pragmático y prudente. La no intervención y la no injerencia en los asuntos internos del Afganistán deben, sin embargo, ser un elemento cardinal de este compromiso. No se debe permitir que ningún Estado de la región o de fuera de ella manipule la situación. Los objetivos de largo plazo de paz, seguridad, estabilidad y desarrollo en el Afganistán pueden lograrse únicamente respetando su soberanía, su independencia, su unidad y su integridad territorial.

En 1907, dos imperios se reunieron y firmaron el Convenio de San Petersburgo; ahora ambos están en el Consejo de Seguridad. Rusia estuvo de acuerdo con canalizar su política exterior sobre el Afganistán a través del Whitehall y los británicos acordaron no invadir, anexionar u ocupar ninguna parte del Afganistán después de haber cedido sus territorios de Kandahar y Herat al Emir Abdur Rahman Khan. Hay una lección de historia en esta pax. Esperemos que este Consejo escuche.

El Presidente (*habla en chino*): Ahora tiene la palabra la representante de Noruega.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Permitaseme comenzar recalcando que la comunidad internacional tiene el deseo común de una mayor seguridad, estabilidad política y desarrollo para el pueblo del Afganistán. Todos compartimos esta meta y también estamos de acuerdo en que la estrategia política conjunta es la única manera de lograr una paz sostenible en el Afganistán.

Lamentablemente, a lo largo de los años y desde el acuerdo de Bonn, hemos observado, en los esfuerzos realizados por la comunidad internacional, una falta de unidad respecto de la manera de lograr una solución sostenible en el Afganistán. No se debe permitir que esta situación delicada continúe. Por consiguiente, es necesario que se adopten con urgencia medidas concertadas tendientes a centrar la atención en prioridades conjuntas bajo la dirección del Afganistán y se coordinen a fin de potenciar las instituciones del Afganistán. Se debe traspasar autoridad al Gobierno del Afganistán en forma gradual y responsable.

El objetivo de nuestros esfuerzos conjuntos debe ser permitir que los afganos cumplan con su responsabilidad de gestionar en forma competente y transparente las instituciones y programas nacionales. La intensificación de la coordinación internacional debe dar como resultado unas prioridades más precisas, una mejor prestación de servicios de acuerdo con las prioridades del Afganistán y una mejor rendición de cuentas tanto ante la comunidad internacional como ante las autoridades afganas.

Es necesario preguntar de qué manera nosotros y el Gobierno del Afganistán fijaremos nuestras prioridades y cómo podemos mejorar nuestro desempeño. El éxito en el Afganistán dependerá de nuestra habilidad para mejorar y fortalecer nuestra capacidad de coordinar los esfuerzos político y civiles internacionales. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) cumplirá un papel fundamental para encontrar respuestas constructivas a estas preguntas. Para mantener la legitimidad y un apoyo internacional amplio es vital que las Naciones Unidas desempeñen el papel rector de coordinar el apoyo civil y político internacional destinado al Afganistán. Todos los principales donantes también deben intensificar su coordinación internacional y aceptar que se los coordine bajo la égida de las Naciones Unidas a fin de evitar la duplicación o la fragmentación y para fortalecer la capacidad del Afganistán.

Al mismo tiempo, necesitamos reconocer que el mandato político de las Naciones Unidas debe combinarse mejor con la función de coordinar la asistencia para el desarrollo a nivel internacional. El mandato de la UNAMA que se prorrogará en marzo debe abarcar la relación entre la UNAMA y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) y sus funciones de coordinación. La ISAF tiene que fortalecer su capacidad y su competencia de asistencia civil para garantizar un desempeño más eficaz del equipo provincial de reconstrucción con arreglo a las prioridades del Afganistán. Sin embargo, la coordinación civil general debe residir en la UNAMA. También se debe conceder a la UNAMA un papel más independiente para que desarrolle una estrategia política. Esa estrategia es fundamental para proporcionar orientación a los esfuerzos militares. La UNAMA también debe centrarse más en su labor sobre el estado de derecho, los derechos humanos y la justicia de transición.

La capacidad de la UNAMA para funcionar óptimamente requiere recursos, personal calificado y un entorno de seguridad más favorable. Nos complace mucho que el papel clave desempeñado por la UNAMA en el Afganistán se refleje en un incremento considerable del presupuesto de la Misión para 2010. Únicamente con un suficiente nivel de financiación previsible la UNAMA podrá cumplir su mandato con efectividad. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la aprobación del presupuesto de la UNAMA en la Quinta Comisión, pero instamos a la Secretaría de las Naciones Unidas y a la UNAMA a que apliquen medidas concretas para acelerar el reclutamiento y envío de personal al Afganistán. Es esencial que la UNAMA cuente sin demora con una dotación de personal amplia. También es importante que las oficinas en el terreno den un mandato más claro basado en las mejores prácticas y lecciones aprendidas. La presencia de la Misión también debe corresponder con la opinión de que debemos decidir dónde la UNAMA puede ser más valiosa. Noruega también acoge con beneplácito las asignaciones presupuestarias adicionales para garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas.

Los últimos meses han sido difíciles para todos los involucrados en el Afganistán, pero sobre todo para las Naciones Unidas. La UNAMA y su personal enfrentan circunstancias difíciles y a veces peligrosas. Encomiamos el valor y la dedicación de ese personal al exponer la vida en la labor que realiza para lograr un Afganistán mejor y más pacífico.

Dado que esta es la última exposición informativa del Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General, ante este Consejo, también quisiéramos expresar nuestro profundo agradecimiento por su dedicación durante estos dos últimos años y por su compromiso constructivo durante este difícil período.

Las elecciones presidenciales en el Afganistán y sus consecuencias durante el año transcurrido demuestran claramente cuán difícil puede ser la preparación de unas elecciones en zonas afectadas por un conflicto. La controversia de las elecciones de 2009 socavó la confianza en los dirigentes afganos y afectó negativamente la participación internacional en el Afganistán, a pesar de que el resultado fue aceptable para los afganos y para las instituciones civiles del Afganistán.

El resultado de las elecciones del año pasado confirmó el hecho de que las instituciones afganas son débiles y frágiles. Existen graves fallas y debilidades en las instituciones electorales afganas y deben ser corregidas antes de que podamos dar un apoyo constructivo similar a las elecciones parlamentarias de este año. Queremos ver progreso y reformas que puedan prevenir el fraude.

Tanto el pueblo afgano, como la comunidad internacional tienen ciertas expectativas, así como exigencias que hacer. Como declaró el Presidente Karzai en su discurso inaugural el 19 noviembre, el nuevo Gobierno afgano tendrá que comprometerse plenamente a adoptar todas las medidas que sean necesarias para combatir la corrupción y la cultura de la impunidad, mejorar la gobernanza —en particular a nivel local, incluido el estado de derecho—, proteger los derechos humanos y los derechos de la mujer, así como mejorar la situación de la seguridad y su capacidad para prestar servicios básicos al pueblo afgano.

Como miembros de la comunidad internacional, debemos estar dispuestos a prestar asistencia al próximo Gobierno afgano para que pueda cumplir todas las promesas hechas al pueblo del Afganistán. Noruega tiene depositadas grandes esperanzas en la Conferencia de Londres, donde se reiterará la cooperación entre el Gobierno afgano y la comunidad internacional y se refrendarán las medidas claves que adopte el nuevo Gobierno afgano. Esta será una importante hoja de ruta para la nueva conferencia, que será dirigida por los afganos y que se celebrará próximamente en Kabul este año. Noruega apoya la

transición en los sectores civil y militar a fin de que el pueblo afgano pueda asumir una mayor responsabilidad para con su propio país.

El Presidente (*habla en chino*): Tiene la palabra el Sr. Hans-Peter Schwaiger, jefe interino de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Sr. Schwaiger (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo felicitarlo por ocupar la presidencia del Consejo de Seguridad al comenzar el año 2010. También queremos felicitar a los cinco nuevos miembros del Consejo de Seguridad.

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea de conformidad con los nuevos arreglos realizados para una representación externa de la Unión en virtud del Tratado de Lisboa. Por consiguiente, como ha dicho el representante de Francia, este es un momento muy especial y emotivo para la Unión Europea.

Croacia, país candidato; Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia, países miembros del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; y la República de Moldova y Georgia, hacen suya esta declaración.

Permítaseme comenzar expresando nuestro agradecimiento por la oportunidad que se nos ha brindado de participar en el debate de hoy. Como otros oradores anteriores, deseo dar las gracias al Sr. Eide, Representante Especial del Secretario General, por su amplia presentación, su excelente labor en el pasado y sus trabajos como jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También queremos desearle pleno éxito en sus futuros esfuerzos.

La Unión Europea acoge con agrado los resultados del proceso electoral presidencial y felicita al Presidente Hamid Karzai por ocupar ese cargo por segunda vez consecutiva. La Unión Europea desea destacar su disposición a apoyar al Presidente Karzai y al próximo Gobierno afgano en el cumplimiento de los compromisos contraídos con el pueblo afgano en su discurso inaugural en cinco esferas claves: la paz y la reconciliación, la seguridad, la buena gobernanza, el desarrollo económico y la cooperación regional. Esto requerirá de una coordinación estrecha y estratégica de los esfuerzos de la comunidad internacional bajo la égida de la UNAMA.

La Unión Europea toma nota del anuncio de la Comisión Electoral Independiente de que las elecciones parlamentarias se celebrarán en mayo de 2010. También pone de relieve la necesidad de reformar urgentemente el sistema electoral, incluida la revisión del mecanismo de nombramiento de los comisionados de la Comisión Electoral Independiente para garantizar su imparcialidad, tal como lo recomienda la Misión de Observación de las Elecciones de la Unión Europea en sus informes y conclusiones así como otros grupos de observadores en las elecciones presidenciales y los consejos provinciales.

La situación de la seguridad en el Afganistán sigue siendo sumamente difícil. Como figura en el informe del Secretario General (S/2009/674), la situación de la seguridad ha empeorado en el período que cubre este informe, con un incremento del 65% en el número de incidentes desde 2008, incluido el trágico ataque del 28 de octubre de 2009, lo que indica que ha aumentado el nivel de riesgo del personal de las Naciones Unidas. Por consiguiente, la Unión Europea desea reiterar sus condolencias a los familiares de las víctimas.

La Unión Europea está de acuerdo con el Secretario General en el sentido de que para cambiar esta tendencia el nuevo Gobierno tendrá que mostrar que tiene la voluntad de hacer una reforma política encaminada a resolver los problemas subyacentes provocados por la insurgencia mediante la realización de esfuerzos para mejorar la gobernanza y a través de un proceso político dirigido por los afganos para restablecer la paz. Además, se debe hacer todo lo posible para evitar bajas en la población civil.

La Unión Europea apoya firmemente el mejoramiento de la buena gobernanza, el estado de derecho, la lucha contra la corrupción y la impunidad y el respeto de los derechos humanos en el Afganistán. El fomento de la capacidad afgana y la titularidad en los sectores civil y de la policía siguen siendo fundamentales en la participación constructiva de la Unión Europea en el Afganistán, como se reafirmó en nuestro reciente plan de acción. La Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán es una prueba evidente de esa participación activa y continua. Asimismo, la Unión Europea insta al nuevo Gobierno afgano que dé la mayor prioridad posible al logro de un progreso significativo en esas esferas, especialmente a nivel subnacional.

La estabilidad, la seguridad y el desarrollo del Afganistán están estrechamente vinculados con la situación general de la región. La Unión Europea apoya firmemente que se haga un enfoque coordinado a nivel regional y que haya una mayor cooperación entre el Afganistán y sus vecinos, especialmente el Pakistán. La Unión Europea ha iniciado medidas decisivas para fortalecer y lograr un enfoque más coherente y concertado en lo que respecta a las actividades de la Unión Europea en el Afganistán y el Pakistán mediante su plan de acción para la región.

La Unión Europea apoya plenamente a la UNAMA en su importante papel coordinador de los esfuerzos internacionales y reconoce la responsabilidad de los Estados Miembros de brindar a la UNAMA los recursos que sean necesarios para realizar esta tarea. La Unión Europea comparte con el Secretario General la opinión de que se necesita un esfuerzo civil internacional mayor y más coordinado, bajo la égida de las Naciones Unidas y dentro del marco de una estrategia de transición.

En ese sentido, la Unión Europea está dispuesta a seguir estudiando iniciativas como la creación de una estructura de coordinación civil reforzada y dedicada exclusivamente a esa tarea que garantice una firme implicación afgana y la participación de todos los principales interesados, y la designación de un alto funcionario civil en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Esas y otras iniciativas, como la mejora de los actuales mecanismos de coordinación, deben analizarse con detenimiento.

La Unión Europea también espera con interés la próxima Conferencia de Londres, el 28 de enero, y la posterior conferencia de Kabul, que brindarán al nuevo Gobierno afgano la oportunidad de exponer sus prioridades, planes y compromisos. Las Naciones Unidas desempeñarán un papel prominente en ambas conferencias. A la comunidad internacional le permitirán evaluar y reafirmar su compromiso en el Afganistán. Deberíamos acordar nuevos objetivos, parámetros y plazos a fin de renovar un marco común para nuestra labor hacia el objetivo compartido de un Afganistán pacífico y seguro. Esas conferencias también representan un importante paso hacia la formulación y posterior aplicación de una estrategia de transición, con especial atención al desarrollo de las fuerzas afganas de seguridad nacional y el traspaso gradual de las funciones de seguridad a las autoridades del Afganistán.

De nuevo, la Unión Europea reconoce plenamente que la responsabilidad principal para el desarrollo del país radica en el propio Gobierno y pueblo afganos. Sin embargo, quisiera asegurar al Consejo que la Unión Europea seguirá desempeñando un papel activo para ayudar al Afganistán en el camino hacia la seguridad, la estabilidad y la prosperidad, en estrecha cooperación y coordinación con la UNAMA y otros agentes internacionales.

El Presidente (*habla en chino*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.35 horas.